

SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LA CERÁMICA ANTIGUA EN HISPANIA

EX OFFICINA HISPANA

CUADERNOS DE LA SECAH

VOLUMEN 1

2013



ISSN 2255 - 5560

EX OFFICINA
HISPANA



SOCIEDAD
DE ESTUDIOS DE
LA CERÁMICA
ANTIGUA
EN HISPANIA

LA ERGASTULA
ediciones

Cuadernos de la SECAH

EX OFICINA HISPANA

15 de Octubre de 2010

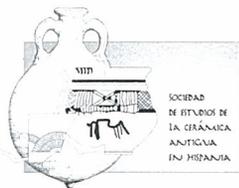
Museo Arqueológico Nacional – Madrid

HOMENAJE A MANUELA DELGADO

“La Terra Sigillata Hispánica Tardía y sus
contextos: estado de la cuestión”

Mesa Redonda

I



EX OFFICINA HISPANA. Cuadernos de la SECAH es la revista científica de la *Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania* (SECAH) y el medio a través del cual la asociación dará a conocer al mundo las novedades que los estudios ceramológicos peninsulares vayan aportando. Se convierte, así, en la primera publicación periódica especializada en el estudio de la cerámica antigua que se publica en la Península Ibérica. Tiene una periodicidad bianual.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Directora:

D^a. M^a Isabel Fernández García (Universidad de Granada)

Secretario:

D. Ángel Gómez Fernández (Universidad de Granada)

Consejo de Redacción:

D. Darío Bernal Casasola (Universidad de Cádiz)

D. Carmelo Fernández Ibáñez (Museo de Palencia)

D. Ramón Járrega Domínguez (Institut Català d'Arqueologia Clàssica)

D. Luis Carlos Juan Tovar (SECAH)

D. Ángel Morillo Cerdán (Universidad Complutense de Madrid)

D. Alfonso Vigil-Escalera Guirado (Universidad del País Vasco, UPV/EHU)

D^a. Mar Zorzalejos Prieto (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

CONSEJO ASESOR

España y Portugal:

Adroher Auroux, Andrés María. *Universidad de Granada*

Alcorta Irastorza, Enrique Jesús. *Museo de Lugo*

Aquilué Abadías, Xavier. *Fundación Iberia Graeca*

Arruda, Ana Margarida. *UNIARQ - Universidad de Lisboa*

Beltrán Lloris, Miguel. *Museo de Zaragoza*

Bonet Rosado, Helena. *Museo de Prehistoria de Valencia*

Burillo Mozota, Francisco. *Universidad de Zaragoza*

Buxeda i Garrigós, Jaume. *Universidad de Barcelona*

Caballero Zoreda, Luis. *CSIC. Madrid*

Carretero Vaquero, Santiago. *Universidad de Valladolid*

Cau Ontiveros, Miguel Ángel. *Universidad de Barcelona*

Chic García, Genaro. *Universidad de Sevilla*

Coll Conesa, Jaume. *Museo González Martí de Valencia*

Fabiao, Carlos. *UNIARQ - Universidad de Lisboa*

Fernández Ochoa, Carmen. *Universidad Autónoma de Madrid*

Fuentes Domínguez, Ángel. *Universidad Autónoma de Madrid*

García Giménez, Rosario. *Universidad Autónoma de Madrid*

García Vargas, Enrique. *Universidad de Sevilla*

González Ruibal, Alfredo. *CSIC. Santiago de Compostela*

Gutiérrez Lloret, Sonia. *Universidad de Alicante*

Lopez Mullor, Alberto. *Diputación de Barcelona*

Macías Solé, Josep Maria. *Institut Català d'Arqueologia Clàssica*

Martínez Salcedo, Ana. *Arkeon. Estudios de Patrimonio*

Mata Parreño, Consuelo. *Universidad de Valencia*

Minguez Morales, José Antonio. *Universidad de Valladolid*

Morais, Rui. *Universidad de Minho, Braga*

Olmos Romera, Ricardo. *CSIC. Roma*

Paz Peralta, Juan Ángel. *Museo de Zaragoza*

Pérez Ballester, José. *Universidad de Valencia*

Pérez González, Cesáreo. *IE University, Segovia*

Pinto, Ines Vaz. *TroiaResort*

Ramón Torres, Joan. *Consell Insular d'Eivissa i Formentera*

Ramos Sáinz, María Luisa. *Universidad de Cantabria*

Remesal Rodríguez, José. *Universidad de Barcelona*

Ribera i Lacomba, Albert. *SIAM - Valencia*

Romero Carnicero, María Victoria. *Universidad de Valladolid*

Serrano Ramos, Encarnación. *Universidad de Málaga*

Otros países:

Ben Moussa, Moncef. *Universidad de Tunes*

Bergamini, Margherita. *Università degli Studi di Perugia*

Bonifay, Michel. *Centre Camille Jullien - CNRS*

Brulet, Raymond. *Universidad de Louvain-la Neuve*

Chrzanowski, Laurent. *International Lychnological Association*

Cuomo di Caprio, Ninina. *Universidad de Venecia*

Hanel, Norbert. *Universität Köln*

Kbiri Alaoui, M. *INSAP - Rabat*

Kenrick, P. *RCRF*

Malfitana, D. *IBAM - CNR*

Manacorda, D. *Università Roma Tre*

Poblome, J. *Universidad de Lovaina*

Reynolds, P. *Universidad de Barcelona*

Rivet, Lucien. *SFECAH*

© EX OFFICINA HISPANA. Cuadernos de la SECAH.

© EDICIONES DE LA ERGÁSTULA, S.L.

© EX OFFICINA HISPANA. Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania (S.E.C.A.H.).

Los originales publicados en las ediciones impresa y electrónica de esta Revista son propiedad de la editorial, siendo necesario citar la procedencia en cualquier reproducción parcial o total.

EX OFFICINA HISPANA. Cuadernos de la SECAH es un producto editorial de EDICIONES DE LA ERGASTULA y de la SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LA CERÁMICA ANTIGUA EN HISPANIA (SECAH) y no se puede copiar, fotocopiar, reproducir, traducir o convertir a cualquier medio impreso, electrónico o legible por máquina, enteramente o en parte, sin su previo consentimiento.

Todos los derechos reservados.

© de los textos: los autores.

© de las ilustraciones: los autores

© Diseño y maquetación: La Ergástula

LA ERGASTULA
ediciones

EDICIONES DE LA ERGÁSTULA, S.L.

Calle Béjar 13, Local 8

28028 - Madrid

www.laergastula.com

info@laergastula.com

I.S.S.N.: 2255 - 5560

Depósito Legal: M-9016-2013

Impresión: Publicep

Impreso en España - Printed in Spain.

Ediciones de La Ergástula y el Consejo de Redacción de EX OFFICINA HISPANA. Cuadernos de la SECAH no se hacen responsables de las opiniones y contenidos en cada artículo, ni tampoco de la originalidad y autenticidad de los trabajos.

ÍNDICE

EDITORIAL

Maria Isabel Fernández García (Directora de publicaciones de la SECAH)	7
--	---

PONENCIAS

<i>LAS ÚLTIMAS PRODUCCIONES DE TSHT EN EL INTERIOR PENINSULAR</i>	11
Alfonso Vigil-Escalera Guirado	

<i>EL FACTOR GEOGRAFICO EN EL ESTUDIO DE LA TERRA SIGILLATA HISPÁNICA TARDÍA: UNA EXPERIENCIA GEOCERAMOLOGICA CON CERAMICAS BAJOIMPERIALES</i>	25
Luis Carlos Juan Tovar	

<i>DIFUSIÓN Y COMERCIO DE LA TSHT. NUEVOS YACIMIENTOS, ESTRUCTURA COMERCIAL Y EVOLUCIÓN DE LA MISMA, EXPANSIÓN Y CONTRACCIÓN DE MERCADOS</i>	47
Rui Morais y Adolfo Fernández Fernández	

COMUNICACIONES

<i>LA TERRA SIGILLATA HISPÁNICA TARDÍA (TSHT) EN LA COSTA ESTE DE HISPANIA. UNA APROXIMACIÓN GENERAL</i>	67
Ramón Járrega Domínguez	

<i>NUEVOS DATOS ESTRATIGRÁFICOS PARA EL CONOCIMIENTO DE LA TSHT EN AUGUSTA EMERITA (MÉRIDA, BADAJOZ)</i>	91
Macarena Bustamante Álvarez	

<i>LA TERRA SIGILLATA HISPÁNICA TARDÍA TSHT. EL ESTADO ACTUAL DE LA INVESTIGACIÓN EN PORTUGAL</i>	117
Eurico de Sepulveda	

<i>LAS PRODUCCIONES DE TSHT EN EL ÁREA GALAICA: DIFUSIÓN, TIPOLOGÍA Y DECORACIÓN</i>	125
M ^a . Catalina López Pérez, Mario César Vila y Covadonga Carreño Gascón	

<i>LA DIFUSIÓN DE LA TERRA SIGILLATA HISPÁNICA TARDÍA (TSHT) Y OTRAS CERÁMICAS FINAS EN EL CANTÁBRICO ORIENTAL</i>	139
Milagros Esteban Delgado, M ^a Teresa Izquierdo Marculeta, Ana Martínez Salcedo y Jesús Manuel Pérez Centeno	
<i>NUEVAS APORTACIONES AL ESTUDIO DE LA TERRA SIGILLATA HISPÁNICA TARDÍA EN EXTREMADURA</i>	161
José Manuel Jerez Linde	
<i>CERÁMICAS DE IMITAÇÃO DE SIGILLATA TARDIA DAS VILLAE DE FREIRIAE DE SUB- SERRA DE CASTANHEIRA DO RIBATEJO</i>	191
Guilherme Cardoso	
<i>SOBRE LA CRONOLOGÍA FINAL DE LA TSHTM: EL EJEMPLO DEL TOLMO DE MINATEDA (HELLÍN, ALBACETE)</i>	205
Gabriel Lara Vives, Antonio Espinosa Ruiz y Sonia Gutiérrez Lloret	
VARIA	
<i>LA VAJILLA DE CERÁMICA HISPÁNICA TARDÍA GRIS Y NARANJA EN ASTVRICA AVGVSTA (ASTORGA, LEÓN). CONJUNTO C</i>	217
Juan Ángel Paz Peralta	
<i>APUNTES PARA UNA REDEFINICIÓN DE LAS PRODUCCIONES DENOMINADAS “TSH BRILLANTE” (TSHB). ANÁLISIS DE LAS CERÁMICAS PROCEDENTES DE LA VILLA DE CASA DE RODAS / LOS CALLEJONES (ARANJUEZ, MADRID)</i>	257
Iván Jaramillo Fernández y Rosario García Giménez	
<i>UNA FORMA 48 PROCEDENTE DE LA OLMEDA (PEDROSA DE LA VEGA, PALENCIA)</i>	281
Jaime Gutiérrez Pérez	
Normas de presentación de originales	289

RUI MORAIS

Universidade do Minho / Universidade de Coimbra
rmorais@uaum.uminho.pt

ADOLFO FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

Universidade de Coimbra
adolfo@uvigo.es

Difusión y comercio. Nuevos yacimientos, estructura comercial y evolución de la misma, expansión y contracción de mercados

Recibido: 1/03/2012 - Aceptado: 9/06/2012

Resumen: A partir de datos publicados y otros de carácter inédito se analizan las vías de difusión y los mecanismos de distribución de las vajillas finas tardías de producción hispánica (TSHT) fabricadas en las dos principales macro-áreas productivas: los alfares de los valles del Ebro y del Duero. Se intenta diferenciar (en la medida de lo posible) las piezas de una u otra zona con el objetivo de definir para cada producción sus principales mercados y sus vías de distribución. Por último, se compara en algunos establecimientos la presencia de la TSHT con otras vajillas finas de producción mediterránea o atlántica para valorar el peso de los productos hispánicos en los mercados tardíos peninsulares.

Palabras clave: TSHT, vajillas finas tardías, distribución, comercio tardío, flujos comerciales.

Abstract: The routes of diffusion and mechanisms of distribution of Late Hispanic *terra sigillata* (TSHT) produced in the valleys of the Ebro and the Douro rivers - two of the main production centres - are analysed from both published and unpublished data. As far as possible, one tries to tell apart the pieces from both areas so that one can define for each production its main markets and routes of distribution. Finally, the presence of THST in some sites is compared to other fine ware of Mediterranean and Atlantic production so as to assess the importance of the Hispanic products in the late peninsular markets.

Key Words: TSHT, Late Roman fine ware, distribution, late Roman trade, trade flows.

La **difusión** de la *terra sigillata* hispánica tardía (TSHT) en la Península, se entronca directamente con aspectos complejos como las estructuras de comercialización (*negotiatores*, *mercatores*), las vías de comunicación, los centros de redistribución y los mercados. Un punto de partida para esbozar aquí la difusión de esta cerámica sería la recopilación de todas las noticias relativas a esta producción en la Península.

Dado el carácter disperso y muy dispar de las informaciones, contamos con algunos trabajos de síntesis que nos dan una idea muy aproximada de la difusión de esta cerámica. Estos estudios, permiten constatar la difusión de la TSHT en prácticamente toda la Península, lo que constituye un evidente testimonio del comercio inter- e intra-provincial de los cuales esta cerámica fue protagonista y constituyen

una importante base documental para reconstruir parte del comercio en el periodo medio y bajo-imperial. No pretendemos, por lo tanto, hacer un inventario de todos los yacimientos donde se ha detectado la presencia de estas producciones en los siglos III al VI, sino simplemente, unas breves consideraciones basadas en los conocimientos actuales¹.

Antes de entrar propiamente en el tema de la dispersión de la TSHT nos gustaría abordar, aunque de pasada, una cuestión, que consideramos importante para el estudio de esta cerámica. Nos referimos a la existencia de ciertas dificultades que resultan de la falta de datos específicos sobre las áreas de producción.

Ma Milagros Martínez González en su trabajo sobre “La producción de *terra sigillata* hispánica tardía en el área riojana...” (1995: 113-134), refiere los cerca de 50 yacimientos en que podría haber sido fabricada esta cerámica, doce de los cuales están excavados y se reparten por 26 municipios. La autora, después de un análisis crítico de los datos existentes, observa que tras varias décadas de investigación poco se sabe sobre estos talleres riojanos, lo que no permite avanzar más allá de la constatación de la presencia de moldes en algunos establecimientos (*Ibid.* 128-129). En la zona de la Meseta constatamos el mismo problema: los moldes conocidos se concentran en su mayoría en diversos lugares de la provincia de Burgos, caso de *Clunia*, Solorana, Mecerreyes, Quintanilla de las Viñas y Santo Domingo de Silos (Junyent y Pérez, 1994: 141).

A pesar de las dificultades expuestas, consideramos que el número ya elevado de talleres (probables y seguros) hasta la fecha identificados debían tener como soporte un estudio de laboratorio comparativo de las dos áreas productoras de los valles del Ebro y del Duero, de acuerdo con un proyecto bien estructurado, coordinado por arqueólogos y arqueometristas. Como bien señaló Adilía Alarcão en la monografía del Museo Arqueológico Nacional dedicada a la TSH (Alarcão, 1983), la obtención de grupos de referencia exigiría, además del análisis de centenas o millares de muestras y la caracterización geológica y geoquímica de las áreas geográficas productoras, la utilización de métodos de análisis químicos (de los elementos) y de tratamientos matemáticos (de los resultados).

¹ Cronológicamente estas producciones incluyen cerámicas datadas entre el siglo III –a las cuales se le han atribuido varias designaciones como las de **transicionales** (Pérez-García 1989), **intermedias** (Paz Peralta 1991, 229), **avanzada** (Tuset-Buxeda 1995), **pretardías** (Juan Tovar 2000, 47) – hasta mediados del s. VI (Paz Peralta 1991, 230).

Los análisis que han sido puntualmente realizados en lugares de producción y recepción de la TSHT permiten corroborar los datos obtenidos por M. Picon hace ya tres décadas, que identificó al menos la existencia de cuatro o cinco centros de producción, de los cuales solamente dos (taller del Duero y alfares riojanos) tenían una producción superior a los restantes (*apud* Paz Peralta, 1991: 231)².

Expuestas estas dificultades, volvemos al tema de este trabajo, la difusión y comercio de la TSHT. Para una mejor comprensión de esta problemática vamos a considerar tres aspectos fundamentales:

- consumo y redistribución de la TSHT a partir de los valles de los ríos Ebro y Duero.
- consumo y redistribución de otras vajillas finas en los puntos de recepción de la TSHT.
- identificación de los flujos comerciales de todas estas vajillas finas.

CONSUMO Y REDISTRIBUCIÓN DE LA TSHT A PARTIR DE LOS VALLES DE LOS RÍOS EBRO Y DUERO

A partir de los mapas de dispersión de la TSHT en la Península presentados por Juan Tovar –que mediante un SIG muestra la dispersión de estas vajillas a lo largo de las vías, de las ciudades y de sus respectivas provincias– emerge un cuadro bastante preciso de los flujos comerciales diferenciados en los periodos medio y bajo imperial.

El primer aspecto que llama la atención es una especial concentración en las áreas nucleares abarcadas por las regiones productoras de los valles del Ebro y Duero, a la que podríamos denominar “**primer círculo de distribución**” (Fig. 1). En estas áreas la TSHT es naturalmente muy abundante, especialmente en las ciudades, como en el caso de *Caesaraugusta*, *Pompaelo* y *Clunia*. En el valle del Ebro, se da una continuidad y persistencia de las producciones heredadas del Alto Imperio, particularmente en Zaragoza, La Rioja y Navarra (Mayet, 1984: 279). En el valle del Duero, las producciones son más abundantes en las provincias de Burgos, Salamanca, Soria, Valladolid y Zamora (*Ibid.*). Debemos también señalar un comercio en ambas direcciones, realizado esencialmente a través de una vía antigua que partía de *Turiaso*, por

² Según este especialista, el análisis de piezas recogidas en *Clunia* y *Conimbriga*, permiten inferir que las vajillas del valle del Duero tuvieron una mayor difusión en el interior de la Península (*apud* Mayet 1984, 315-317).

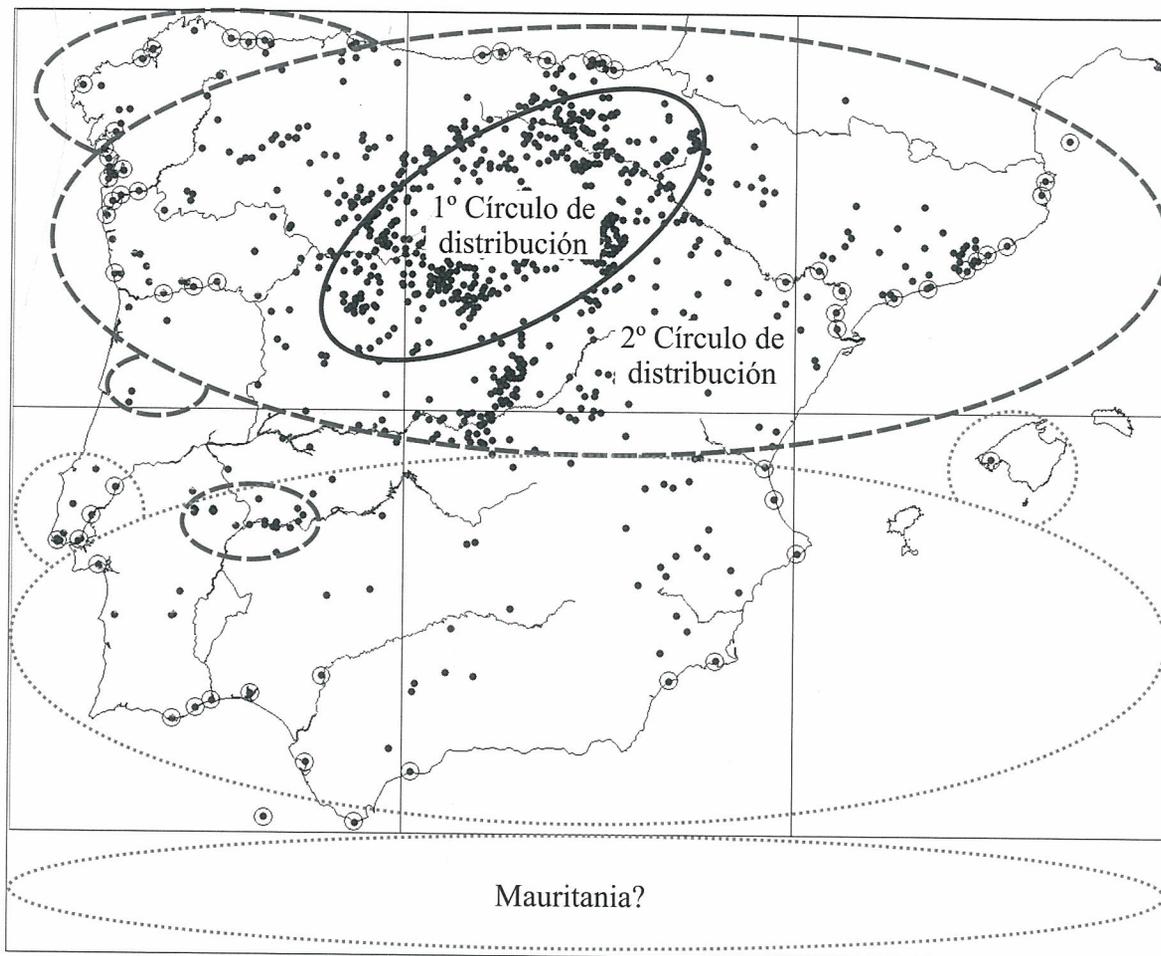


FIGURA 1. Hipotéticos círculos de distribución de la TSHT a partir de los centros productores (mapa base de L.C. Juan Tovar).

Augustobriga, y pasaba por *Numantia* y *Uxama* hasta llegar a *Clunia* (Paz Peralta, 1991: 231).

Dentro de un “segundo círculo de distribución” (Fig. 1), se constata que estas vajillas son abundantes en las ciudades del norte y centro peninsular y en establecimientos menores del interior, incluyendo las *villae*, directamente beneficiarias de los principales ejes viarios, fluviales y terrestres. En este ámbito, las ciudades (*Astorga*, *Lugo*, *Braga*, *Conimbriga*, *Mérida* o *Tarragona*) tuvieron un importante papel como centros de redistribución, y funcionaron como polos de atracción de una red de intercambios direccionada para todas las provincias.

Fuera de estos “círculos de distribución” (parte meridional de la Península Ibérica) la presencia de TSHT se hace menos habitual, según la mayor o menor proximidad de los centros de producción: en el interior de la Península en función de las vías fluviales y terrestres y en la zona costera debido a la presencia de vajillas finas importadas, destacando las *sigillata* de producción tunecina (Fig. 1).

Para entender mejor esta difusión trazaremos un breve recorrido por las diferentes regiones de la Península:

- en el País Vasco y Navarra la TSHT es la cerámica fina de mesa más abundante en niveles de los siglos IV y V, la mayor parte atribuible a los talleres del valle del Ebro, gracias a una mayor proximidad a las vías terrestres que cruzan todo el territorio. La hegemonía de la TSHT en relación a las restantes producciones finas importadas está bien documentada en Álava, concretamente en los yacimientos de *Veleia* y *Suessatio*, en una región atravesada por la vía *Asturica-Burdigalia*, que unía vastas zonas agrícolas del valle medio del Ebro con los enclaves galaico-portugueses y las poblaciones del sur de la Galia. Lo mismo pasa en Iruña (Pamplona), donde destacan los productos del valle del Ebro, concretamente del taller de *CRESCENS* (Basas Faure, 1997: 420). En la Cueva de Ginerradi o Peña Forúa (Forúa-Vizcaya) fue encontrado un importante repertorio de producciones, formas y decoraciones de la

- TSHT, de nuevo mayoritariamente atribuibles al valle del Ebro y fechadas en la primera mitad del s. V (Martínez Salcedo y Unzueta Portilla, 1988). En trabajos de prospección y sondeos en zonas más interiores del País Vasco la TSHT, aunque menos frecuente (p.e. Cueva de Santa Coloma – Apricano; Castillo de Portilla – Zambrana), es el único tipo de vajilla fina encontrada (Pastor y Grima, 1995: 51-58); lo mismo en contextos de necrópolis (p.e. San Martín de Finaga – Basauri) (García Camino y Unzueta Portilla, 1995: 339-344).
- en **Cantabria** la TSHT es poco habitual en los enclaves costeros, documentándose solamente en Castro Urdiales o en la Cueva de las Brujas, de Suances (Pérez González y Illarregui, 1997: 615-628). El panorama cambia en los yacimientos del interior, sobre todo los localizados en el sur de la actual comunidad autónoma de Cantabria (como *Iuliobriga*) y sobre todo en los de la zona norte de la actual provincia de Palencia como Herrera de Pisuerga, y otros yacimientos rurales de su entorno vertebrados por el valle del río homónimo (*Ibid.*).
 - en la zona de **Asturias**, la TSHT no es tan abundante. En el estudio realizado por Mar Zorzalejos (2005: 163-189), esta producción, identificada en 7 yacimientos, ni siquiera se aproxima a una centena de ejemplares, la mayor parte de los cuales provienen de Gijón (Alonso Sánchez, Fernández Ochoa 1988; Fernández Ochoa y Zorzalejos Prieto 1997). En estos yacimientos predomina la forma 37T (c. de 42 frag.), seguida, como es habitual, de la forma Ritt. 8 (c. 30 frag.), estando representadas de una manera equilibrada las producciones tanto del Ebro como de la Meseta (Zorzalejos Prieto 2005: 172).
 - en *Asturica Augusta*, la TSHT es particularmente abundante. Aunque sin presentar datos cuantitativos, en el estudio “*Asturica Augusta* como centro de producción y consumo cerámico” (Morillo Cerdán, Amaré Tafalla y García Marcos, 1995: 139-161), se refiere al monopolio de estas cerámicas en relación a las otras producciones finas importadas (como la TSA o la DSP?). En esta ciudad, las producciones transicionales o del III están presentes en los niveles de segunda mitad de esta centuria, mientras la TSHT es mayoritaria en niveles del s. IV y en la primera mitad de la siguiente centuria (*Ibid.* 149-150).
 - en **Galicia**, la TSHT está relativamente bien representada. Su distribución no es uniforme, siendo más habitual en las áreas septentrionales de la costa atlántica. En las formas hechas a molde predominan las decoraciones del primer estilo decorativo. En total hasta la fecha, fueron contabilizados cerca de 729 fragmentos, 535 de los cuales provienen de la ciudad de A Coruña. En esta muestra están contemplados otros yacimientos como las *villae* de Noville, Mugardos, Moraime y Cirro en la mitad norte y datos parciales de la *villa* de Toralla, en la zona más meridional de Galicia. También fueron contabilizadas vajillas de otros yacimientos de mayor dimensión como *Iria Flavia*, Vigo, Tui y *Aquis Celenis*, además de pequeños locales costeros como Bueu, donde se documentó una industria de preparados piscícolas asociada a una *figlina* que produjo ánforas y cerámicas comunes (Morais, 2007: 401-415). A partir de los datos extraídos de un estudio de uno de los autores de este trabajo podemos comprobar cómo en Vigo la TSHT es una vajilla minoritaria documentándose unos 35 individuos entre las producciones del Ebro (54%) y del Duero (40%) además de algunas piezas de producción indeterminada (6%) (Fernández Fernández, 2011: 33-36). Un caso verdaderamente excepcional para entender mejor la difusión de la TSHT es la ciudad de Lugo (véase en este volumen el trabajo de Covadonga Carreño). En esta ciudad la presencia de otras producciones importadas es muy reducida. Por el contrario, el volumen de TSHT es muy elevado. En un trabajo de clasificación preliminar realizado por uno de los autores en conjunto con Covadonga Carreño y Catalina López, en el sentido de distinguir macroscópicamente las producciones del Ebro y del Duero pudimos individualizar cerca de 1082 fragmentos, 789 atribuibles al valle del Ebro y 293 al valle del Duero. En esta clasificación, que insistimos como preliminar, apenas pudimos consultar cerca de la mitad de la TSHT recuperada en la ciudad. Las producciones decoradas, con cerca de 661 fragmentos, superan a las producciones lisas, con cerca de 420 fragmentos. En las producciones decoradas son hegemónicas las piezas decoradas con el primer estilo decorativo, con cerca de 244 fragmentos (201 del Ebro y 43 del Duero), en relación al segundo estilo, con cerca de 82 fragmentos (58 del Ebro y 24 del Duero). En el Castro de Viladonga se mantiene este predominio de la TSHT, siendo de nuevo la forma 37T la más habitual (Caamaño Gesto y López Rodríguez 1984: 158-177).
 - para el actual territorio portugués, a excepción del trabajo verdaderamente pionero de Manuela

Delgado, que dedicó en las “*Fouilles de Conimbriga*” (1975) un capítulo a esta cerámica hasta la fecha denominada como “tardía regional”, pocos son los estudios que tienen abordado este tema. En esta ciudad (*Conimbriga*) fueron recuperados 440 fragmentos, de los cuales 390 son lisos y 50 decorados. En la misma obra, Mayet (1975: XLII-XLV, nº 168-189) publica 21 fragmentos de formas decoradas, 13 del primer estilo y ocho del segundo. El volumen de las producciones de *Conimbriga* será de nuevo considerado en la obra de F. Mayet sobre la *sigillata* hispánica publicada en 1984. Como cabría de esperar, la especial concentración de TSHT se ubica a lo largo del río Duero. Esta concentración es bien visible a partir de los materiales recogidos en Terronha do Pinhovel (Maçedo de Cavaleiros), un pequeño yacimiento localizado en Tras-os-Montes, en el NO de Portugal (Magalhães 2010: 421-428). En este lugar, en solo dos sectores fueron recuperados 783 fragmentos de hispánica tardía para un total de 104 individuos. De este conjunto, sobresalen los productos de la Meseta (producción 3 de la autora), con 65 individuos (62% del total), contra los del valle del Ebro (producciones 1 y 2 de la autora), con 39 individuos (38% del total). La presencia destacada de esta cerámica, que se sobrepone a las restantes producciones de *sigillata* altoimperial identificadas (TSI 2%; TSH 7%) está relacionada con el crecimiento de los establecimientos rurales en esta región durante el Bajo Imperio (Lemos 1983: 380) y, con la ya referida, *via annonaria* que unía *Bracara* y *Asturica* con destino a Tarragona y Burdeos (Fuentes 1996).

- Estudios realizados por uno de los autores de esta comunicación sobre la producción y comercio de cerámicas en *Bracara Augusta* (Morais 2005: 126-128; 2007: 73-77; 2010: 437-461), permiten constatar la especial concentración de TSHT en esta ciudad romana. En un trabajo específicamente dedicado a esta producción tardía (Morais 2010: 437-461) se contabilizaron cerca de un millar de piezas (888). De estas, 471 se integran en las producciones del valle del Ebro y 417 en las producciones de la Meseta. De este vasto conjunto cabe destacar, dos fragmentos hechos a molde de la forma 37T del valle del Ebro con la marca EX OF VASC(*onius*), un nombre derivado del étnico VASCUS, raro en la onomástica peninsular (Morais 2007: 73-77). En la *villa* romana de Póvoa de Lanhoso, en las proximidades de Braga fueron recuperados cerca

de 24 fragmentos de TSHT, 17 lisos y 7 decorados que reproducen a una escala menor la realidad de la capital. De estos, 11 son del Duero y 13 del Ebro. Entre las formas decoradas, 5 son del valle del Ebro y 2 del Duero.

- En un análisis preliminar de la TSHT recogida hasta la fecha en Chaves (*Aquae Flaviae*), se constata una concentración poco representativa. De los 23 fragmentos identificados, 11 pertenecen al valle del Ebro y 12 al valle del Duero.
- Nos podemos hacer una idea de la dispersión de la TSHT en Portugal gracias a un artículo publicado por André Carneiro y Eurico de Sepúlveda (2004: 435-458). De norte a sur, e incluyendo 32 yacimientos, los autores constatan que entre el río Miño y el río Mondego estas vajillas se concentran, preferencialmente, junto al litoral, y en las zonas más próximas a éste. Como ya dijimos, la mayor concentración se da a lo largo del río Duero, cuyo curso bajo sirvió de vía fluvial privilegiada de abastecimiento de estos productos a partir de las regiones productoras del valle del Ebro y Duero. También es significativa la presencia de la TSHT en el valle del Tajo, concretamente en *Olisipo*, uno de los mayores centros de comercio y redistribución de productos en la *Lusitania*. Más al sur, entre este río y el litoral del Algarve, se constatan dos focos de consumo, de nuevo beneficiarios de una vía fluvial, esta vez del Guadiana: el noreste alentejano, donde los hallazgos se distribuyen en ayuntamientos vecinos (Fronteira, Monforte y Elvas), con fuertes influencias de la capital provincial, *Emerita*, y junto a la costa del Algarve, como se comprueba por los hallazgos en la ciudad de Faro, *Balsa* (Tavira) y en el interior, en la *villa* romana de Moutinho das Laranjeiras - Alcoutim (Coutinho 1997: 22).
- en la capital de la *Lusitania*, en *Emerita Augusta* (Mérida, Badajoz), la TSHT está representada por las producciones del valle del Ebro, presentes en la ciudad desde finales del siglo III al siglo VI (véase en este volumen el trabajo de Macarena Bustamante). El conjunto de TSHT conservado en el Museo de Mérida, proveniente de intervenciones en esta ciudad, es particularmente numeroso y diverso (Jerez Linde 2006). De nuevo, predominan las formas decoradas 37T, seguidas de las formas Ritt. 8. También en este coloquio J. Manuel Jerez Linde ha presentado un inventario actualizado de yacimientos de las provincias de Cáceres y Badajoz donde está presente la TSHT. Por la cantidad recopilada, 7

- en la provincia de Cáceres, y 23 en la provincia de Badajoz (incluyendo Mérida) se concluye que la TSHT tuvo una difusión considerable en estas provincias aunque en porcentajes relativamente modestos.
- en el **área sur de la Península**, la TSHT es poco habitual. Para paliar esta ausencia contamos con los conocidos como productos meridionales (TSHTM) (Orfila Pons 1993) documentados en las provincias de Cuenca, Albacete, Murcia, Ciudad Real, Jaén, Granada, Córdoba, Almería, Málaga y Sevilla.
 - si nos fijamos en la **zona mediterránea**, en Cataluña, esta producción es más abundante en la costa a pesar de que los conjuntos hasta la fecha encontrados no son muy relevantes. Al norte del área controlada por la ciudad de *Barcino* esta vajilla es más escasa (Járrega Domínguez 2010: 169-170). En el vertedero del siglo V del *forum* provincial de *Tarraco* (TED'A 1994: 339-354), esta cerámica apenas está representada por unos 15 fragmentos (aprox. 5,3% del total de cerámicas finas de mesa). El único local que presenta valores elevados de TSHT en la costa NE peninsular es *Dertosa*, local donde los productos hispánicos sobrepasan a los narbonenses y provenzales (*Ibid.* 523). En la zona valenciana, la TSHT es muy escasa (Valencia, Cullera...etc.) siendo prácticamente exclusivas las formas Ritt. 8 y 37T (Ribera i Lacomba y Roselló 2005; Roselló 2007).
 - En el *Conventus Cartaginensis* la TSHT es minoritaria, contando con escasos fragmentos identificados en la capital conventual de Carthago Nova (p.e. Fuente de las Mercedes – Águilas, Finca Trujillo y Cerro de la Puebla). Como es habitual, de la totalidad de formas de TSHT hasta la fecha documentadas en la zona de levante, la forma más abundante es la 37T, seguida por la Ritt. 8 (González López 2007: 211).
 - en el **interior de la Península**, en *Segobriga*, *Valeria* y *Complutum*, yacimientos estudiados por Sánchez-Lafuente (1989: 383-386), nos encontramos con una realidad intermedia entre la zona de la Meseta y del Levante. En estos lugares, la TSHT es más abundante en *Complutum* (90%) y *Segobriga* (75%), que en *Valeria* (50%) (Basas Faure 1997: 421). En Velilla de San Antonio (Madrid) la vajilla fina es, en exclusiva TSHT y TSH brillante. De unos cerca de 800 fragmentos de TSHT, de los cuales la mayoría son productos del Ebro (Zarzalejos 1991). La TSHB, que parece seguir produciéndose durante los siglos IV y V

(Fernández Ochoa y Zarzalejos 2008: 340), se localiza en exclusiva en los territorios meseteños por lo podría haber entrado en esta área en competencia con los productos del Duero y el Ebro.

A pesar del número, cada vez mayor de yacimientos con TSHT (mapas de dispersión de Juan Tovar), se mantiene, en la Península, zonas prácticamente vacías de hallazgos como en el caso de Andalucía y buena parte del sur de Portugal. Aun así, esto no significa que la TSHT no esté presente fuera del ámbito peninsular. Esta vajilla ha sido documentada en las **islas Baleares** (Sa Mesquida, Calvià, en Mallorca) (Orfila Pons y Cau Ontiveros 1994: 257-288), y en el norte de África (Lixus) (Paz Peralta 2008: 508). También han sido recuperados fragmentos de TSHT en el sur de la Galia, caso de Perpiñán (Port-Vendres I) y Oloron (Rechín 1993).

A partir de los datos expuestos podemos proponer ciertas pautas y vías de distribución de la TSHT a partir de las zonas productoras. No obstante, hay que tener en cuenta que en la mayoría de las publicaciones no se recoge un análisis macroscópico de las pastas con la finalidad de diferenciar a un nivel básico los centros de origen de las piezas (Valle del Ebro *vs* Valle del Duero o Rioja *vs* Meseta) y por ello no estamos en situación de ofrecer datos extremadamente concretos.

LA TSHT DEL VALLE DEL EBRO (Fig. 2a)

La sigillata del valle del Ebro parece difundirse perfectamente hacia el actual territorio navarro y vasco utilizando las vías terrestres que unían el valle del Ebro con la costa cantábrica, en especial el ramal de la vía XXXIV que alcanzaba Burdeos desde el País Vasco. Hacia el oeste, los productos del Ebro alcanzarían los mercados de la provincia *Gallaecia* por dos grandes vías, una terrestre, la vía XXXIV orientada al abastecimiento de la parte septentrional de la provincia y otra terrestre-fluvial, el valle del río Duero hacia la parte meridional del territorio galaico y su prolongación –mediante nuevas vías terrestres y marítimas– hacia los territorios lusitanos. No obstante, no podemos descartar una difusión de los productos riojanos hacia el Noroeste a partir de algún puerto cántabro que alcanzarían el Golfo Ártabro mediante desplazamientos cortos de cabotaje por la cornisa cantábrica. Mediante la vía XXXIV los productos del Ebro alcanzan un mercado importante, la ciudad de *Asturica Augusta*, y desde aquí se distribuyen hacia dos nuevos centros de consumo y redistribución como Lugo –a través de la vía XIX– (Rodríguez Colmenero 2008) y Braga –mediante las

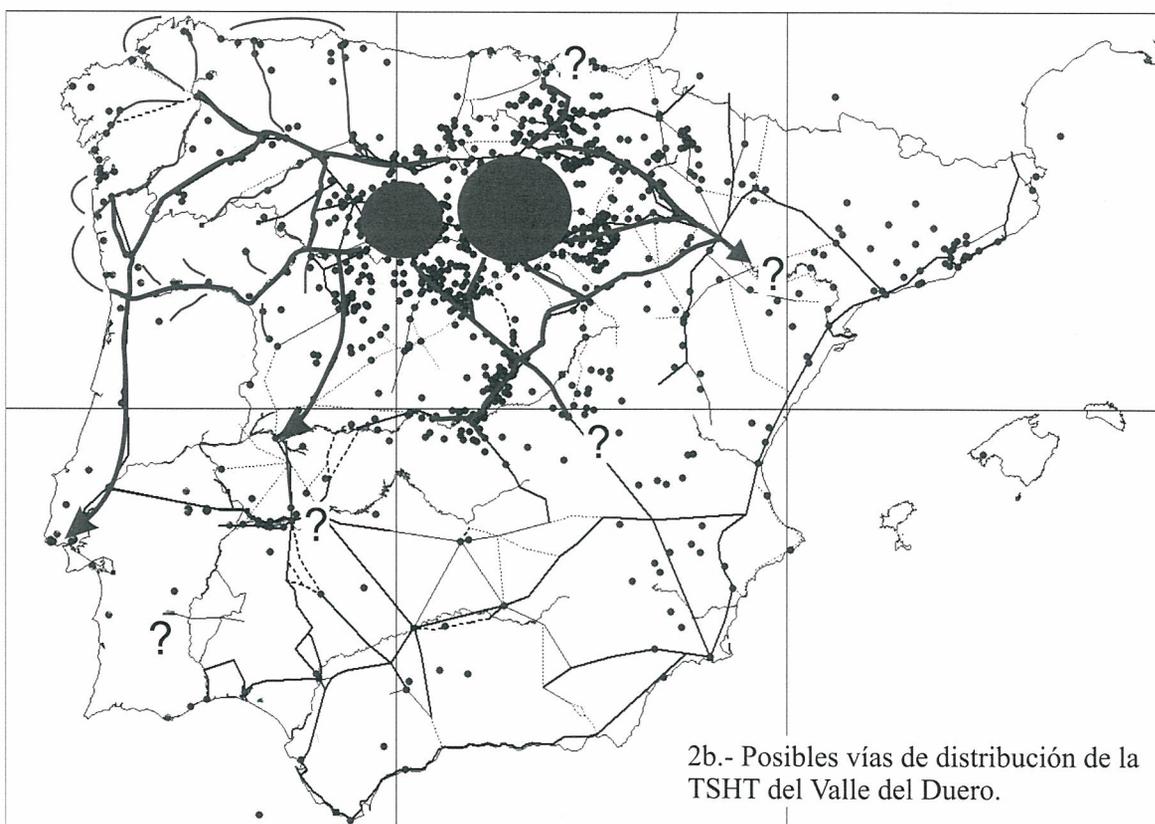
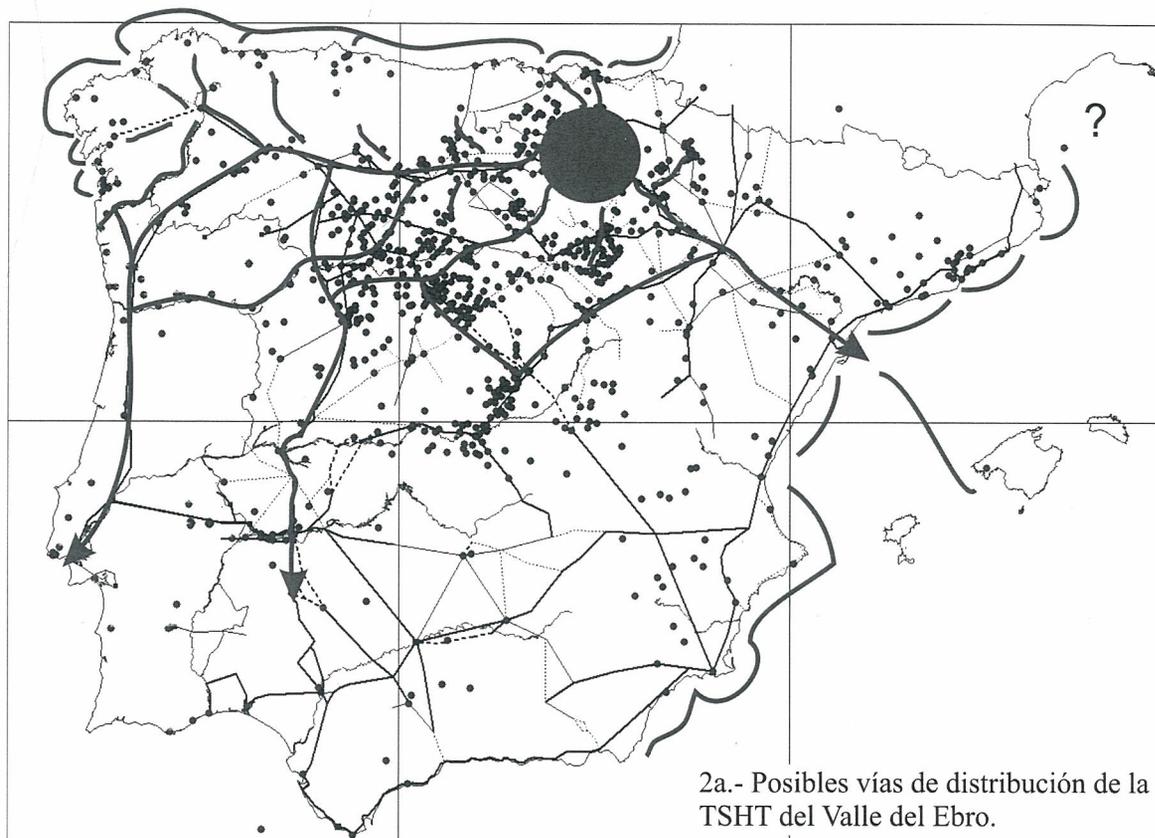


FIGURA 2. Posibles vías de distribución de la TSHT a partir de los centros productores del Valle del Ebro (2a) y del Valle del Duero (2b) (mapa base de L.C. Juan Tovar).

vías XVII y XVIII– que unían las capitales conventuales y vertebraban la provincia. Diversos ramales que parten de la vía XXXIV y de la Vía de la Plata hacia el norte como el conocido Ramal Trasmontano (Fernández Ochoa 2008) podrían distribuir también estos productos hacia territorios asturianos y cántabros –sobre todo los más interiores– complementando una posible llegada por mar a puertos como Castro Urdiales o Gijón. Desde la ciudad de Lugo, los productos riojanos alcanzarían perfectamente puntos costeros galaicos de consumo y redistribución como *Brigantium* (A Coruña), Iria o incluso enclaves de las Rías Baixas aprovechando la prolongación de la vía XIX hacia Braga o incluso mediante la propia vía XX – *per loca marítima* que discurría cercana a la costa. La capital de la *Gallaecia*, *Bracara Augusta* podría abastecerse perfectamente a partir de las vías terrestres que la unían con la Meseta pero igualmente a partir del valle del Duero. Desde la ciudad se abastecería de esta cerámica a centros de consumo rurales (tipo *villae*) de su entorno. Igualmente –o a partir del propio valle del Duero– los productos riojanos podrían alcanzar mediante la vía XVI *Bracara-Conimbriga-Olispero* los mercados lusitanos e incluso los más alejados del Algarve. La otra gran vía de salida hacia los territorios del Suroeste es, sin lugar a dudas, la vía de la Plata que unía las capitales de *Asturica* y *Emerita* (VV.AA. 2008). Las sigillatas riojanas, al igual que los productos meseteños, utilizarían este trazado terrestre para alcanzar mercados del interior de la Lusitania e incluso los más septentrionales de la Bética, distribuyéndose por el Tajo y descendiendo por el Guadiana hacia el Algarve –como lo demuestran los hallazgos en Mértola– o la propia prolongación de la vía de la Plata hasta Sevilla. Igual de importantes para la distribución de estos productos debieron ser los ramales que partían desde la Vía hacia los territorios orientales de la *Gallaecia*, especialmente los que alcanzaban Lugo (vía XIX) y Gijón (Ramal Trasmontano).

Si hacia el oeste de la Península vemos que existen varios caminos –todos ellos posibles aunque con distintos grados de intensidad mercantil– para la difusión de los productos salidos de las oficinas riojanas, hacia el Levante peninsular el gran medio de distribución es, sin lugar a dudas, el valle del río Ebro que une los territorios de producción de TSHT con el mar Mediterráneo. En su camino río abajo, las sigillatas alcanzarían puntos de consumo –pequeños enclaves rurales o *villae*– e importantes centros de consumo y redistribución como la capital *Caesaraugusta* desde donde nuevamente se redistribuirían hacia nuevos establecimientos de consumo

localizados hacia el norte del valle –entre el valle del Ebro y los Pirineos– (vía *Ilerda - Osca - Caesaraugusta* y la *Item a Caesarea Augusta Beneharno*) u hacia el sur –zona meseteña– aprovechando las vías terrestres y el valle del río Jalón. Una vez en la costa mediterránea, la sigillata hispánica podría alcanzar perfectamente desde un puerto (*Dertosa* o la propia capital provincial de *Tarraco*) puntos costeros catalanes, valencianos murcianos u incluso andaluces embarcadas en los números navíos que circunnavegaban la costa mediterránea en ambos sentidos, u aprovechado la propia vía Augusta que imbricaba por tierra las ciudades costeras mediterráneas. Este dinámico comercio propició que estos productos alcanzasen de una manera minoritaria mercados “no tradicionales” como las Islas Baleares u el este del mediodía galo.

LA TSHT DEL VALLE DEL DUERO (Fig. 2b)

Los productos salidos de las oficinas localizadas en la Meseta se comercializan especialmente (mercados principales) en el propio territorio productivo (primer círculo de producción) concentrado en las actuales provincias de Burgos, Soria, Valladolid y Zamora –ciudades de *Clunia*, *Uxama*, Tiermes y Numancia– y en su entorno meridional, actual provincia de Toledo y Comunidad Autónoma de Madrid (Fig. 1). El otro gran mercado de la sigillata del valle del Duero parece ser –a la vista de los datos con los que contamos– el Noroeste de la Península. Al igual que los productos riojanos, las vías de difusión hacia el oeste son la propia vía XXXIV que conectaba la Meseta con *Asturica Augusta*, y sin lugar a dudas y principalmente el valle del río Duero, sobre el cual en su curso medio-alto se concentran los propios centros productores. A través de la vía XXXIV, la sigillata hispánica del Duero alcanza mercados galaicos como Astorga, Lugo y Braga, también cántabros y asturianos –gracias a las conexiones terrestres entre la vía y la costa cántabra– observándose una mayor concentración de estos productos –en relación directa con los riojanos– en la parte septentrional del la *Gallaecia*, una zona conformada por el eje Vigo-Braga-Conimbriga y abastecida directamente por el valle del Duero que cercena a este hipotético eje en su parte central. Los productos meseteños no deben quedarse relegados al norte del río Mondego (*Conimbriga*) y deben alcanzar mercados del sureste peninsular (Algarve) –utilizando vías terrestres: vía de la Plata y fluviales: Tajo, Guadiana y Guadalquivir– y otros intermedios localizados en la Extremadura portuguesa³. A pesar de

³ Por ejemplo, productos meseteños, en concreto grandes platos/fuentes se documentan en la villa de Torre de Palma (observaciones personales), localizada en el Concejo de Monforte (Alto Alentejo).

ello, faltan estudios macroscópicos sobre TSHT de establecimientos importantes (*Emerita, Olisipo, Mirtilis...*etc.) que vengan a corroborar esta hipótesis de la difusión de estos productos. Lo mismo sucede cuando debemos proponer la distribución de esta producción hacia el cantábrico oriental o la zona este del Península, unos mercados tradicionalmente copados por los productos riojanos. No obstante, queda constancia de que la sigillata meseteña alcanza en una proporción nada desdeñable —aunque tremendamente minoritaria en relación a la sigillata riojana— la capital conventual en *Caesaraugusta* (Paz Peralta 1991). Más difícil es saber, a día de hoy, si esta cerámica alcanzaría río abajo la costa mediterránea y desde allí otros establecimientos costeros de catalanes, valencianos, murcianos e incluso andaluces por vías terrestres o marítimas aprovechando el importante comercio de la zona. De ser así, la intensidad del intercambio sería mínima a la vista de los escasos hallazgos de TSHT en la costa levantina.

CONSUMO Y REDISTRIBUCIÓN DE OTRAS VAJILLAS FINAS EN LOS PUNTOS DE RECEPCIÓN DE LA TSHT

La presencia o la ausencia de un determinado tipo cerámico, así como la frecuencia con la que aparece en el registro, permite extraer una serie de datos de tipo arqueológico susceptibles de proporcionar una información histórica muy importante que, en parte, y de un modo aproximado, puede superar la falta de fuentes escritas para un periodo determinado.

Como habíamos visto, si comparamos la dispersión de la TSHT con la TSA (especialmente la vajilla africana D), podemos verificar diferencias de consumo y de redistribución (Fig. 3a-c). Salvo algunas excepciones, en los locales donde predomina la TSHT, es menor la presencia de TSA, y, a la inversa, es más abundante la TSA en los locales donde la TSHT es menos representativa. La TSHT, como hemos visto, se concentra principalmente junto a los centros productores y en las zonas interiores beneficiarias de una red viaria interna, fluvial y terrestre, que las unía a aquellos centros, mientras que la TSA se concentra en las zonas costeras de la Península y en las islas Baleares (Fernández Ochoa, García Díaz y Uscatescu Barrón 1992).

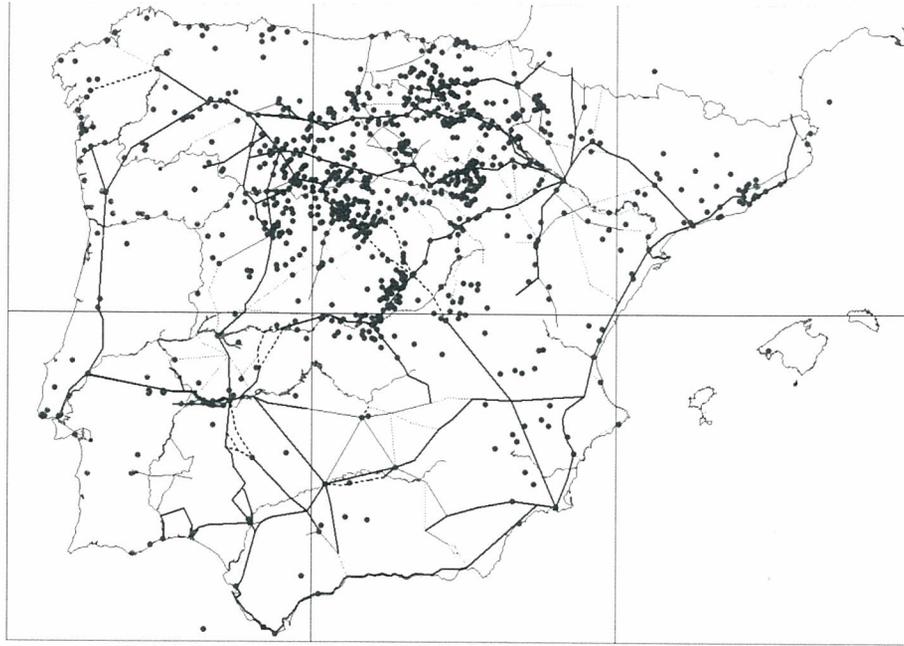
Ya habíamos hecho mención del predominio de la TSHT en la capital conventual, *Caesaraugusta*, donde se observa una absoluta primacía de estas vajillas (sobre todo de los talleres riojanos), en detrimento de la DSP (35 fragmentos), de la TSA (18 fragmentos) y de la LRC (2 fragmentos de la forma Hayes 3) (Paz Peralta 1991). Como es habitual, se observa una mayor concentración de la TSHT en el entorno de las

vías comerciales determinadas por el Ebro y sus afluentes, a lo largo de su valle, en el área de *Caesaraugusta, Ilerda* o *Iesso*, o en su desembocadura. Lo mismo ocurre con las producciones del valle del Duero, concentradas en las ciudades de *Clunia, Uxama*, Tiermes y Numancia (Argente Oliver 1984; Romero Carnicero 1985; Argente Oliver y Díaz Díaz 1994). Además de las áreas urbanas, en las *villae* se mantiene el predominio de la TSHT. Como en el caso de la villa de Baños de Valdearados (Burgos), junto a Bañuelos, afluente del Duero, local donde esta cerámica es más abundante, seguida de la DSP (Caballero Zoreda y Argente Oliver 1975: 113-146). Otros ejemplos de la supremacía de esta vajilla los encontramos en las *villae* palentinas de la Olmeda y Quintanilla de la Cueva, o en la villa de Almenara de Adaja en Valladolid.

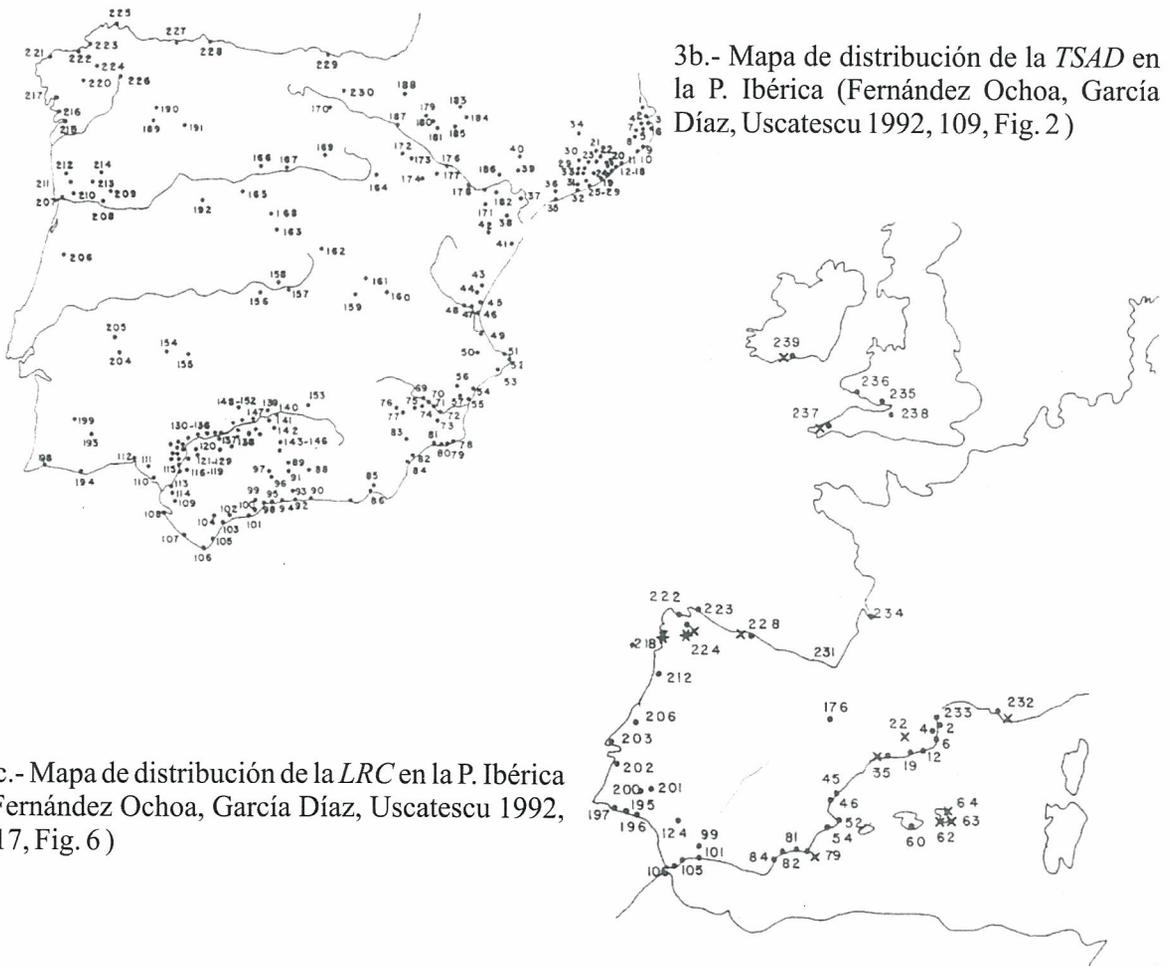
En el País Vasco, estas vajillas suponen cerca del 90%; el resto de producciones, como la TSA, la DSP de producción aquitana o la LRC están escasamente representadas (Basas Faure y Unzueta Portilla 1994: 423-434; Azcarate, Núñez y Solaun 2003: 321-370). En la Cueva de Ginerradi o Peña Forúa (Forúa-Vizcaya), las formas de TSHT, atribuibles en su mayoría al valle del Ebro, son seguidas en número por la DSP fechables en la primera mitad del s. V (Martínez Salcedo y Unzueta Portilla 1988). Lo mismo ocurre en Iruña (**Pamplona**). En esta ciudad, la DSP es minoritaria y la TSA prácticamente residual.

También en la *fachada cantábrica*, estudios sobre la ciudad de **Gijón**, que incluyen otros materiales finos importados, la TSHT está pareja a la DSP, y ambas superan claramente en número a las africanas (10 ejemplares) y las orientales (1 ejemplar) (Fernández Ochoa, García Díaz y Uscatescu Barrón 1992: 105-149; Uscatescu, Fernández Ochoa y García Díaz 1994: 183-234); mientras que en *Asturica Augusta*, se puede hablar de un monopolio de esta cerámica en relación a otras producciones finas importadas (como la TSA y la DSP).

En el área de influencia atlántica contamos con algunos datos fruto del estudio de algunas ciudades, entre las que destacan *Conimbriga* y *Bracara Augusta*, y de grandes zonas portuarias, como puede ser el caso de Vigo. De norte a sur, en la provincia de **A Coruña**, la TSHT está relativamente bien representada y en un número superior a vajillas africanas y orientales, que a su vez son raras a medida que analizamos los datos más al interior. En **Lugo**, tradicionalmente abastecida desde *Brigantium* (A Coruña) (Naveiro 1991) la TSA es muy escasa y solamente tenemos documentada, ciertas reservas, la presencia de un individuo de sigillata focense.



3a.- Mapa de distribución de la TSHT en la P. Ibérica (Juan Tovar 2010, inédito).



3b.- Mapa de distribución de la *TSAD* en la P. Ibérica (Fernández Ochoa, García Díaz, Uscatescu 1992, 109, Fig. 2)

3c.- Mapa de distribución de la *LRC* en la P. Ibérica (Fernández Ochoa, García Díaz, Uscatescu 1992, 117, Fig. 6)

FIGURA 3. Mapas de dispersión de la TSHT (3a), ARS-Terra Sigillata Africana D (3b) y LRC-Terra Sigillata Focense (3c).

En la Rías Baixas, en concreto en **Vigo**, la TSHT solamente está presente en los contextos del s. IV y de la primera mitad y mediados del s. V, desapareciendo (solo documentamos algún fragmento residual) de los contextos de la ciudad en algún momento de la segunda mitad de la centuria (Fernández Fernández 2011: 203-205). Como ejemplos que lo demuestran, contamos con los contextos de las intervenciones en la *villa* de Toralla, en la Factoría de salazón de la calle Marqués de Valladares y en la Cata 10 de la UARCI:

- En un contexto de la *villa* de Toralla fechado en la segunda mitad del s. IV: la TSA supone un 79,3%, la TSHT un 17,2% y la *Terra Sigillata* Bracarense Tardía⁴ un 3,5% (*Ibid.* 38-41).
- En los contextos de la Fase 2A de la Factoría de Salazones de Marqués de Valladares fechados entre finales del s. IV y el primer tercio del s. V: la TSA supone un 66,6%, la TSHT un 22,2% y la *Terra Sigillata* Bracarense Tardía un 11,2% (*Ibid.* 73).
- En un contexto de la *villa* de Toralla fechado en mediados del s. V: la TSA supone un 6,7%, la TSHT un 16,7% y la *Terra Sigillata* Bracarense Tardía un 76,6% (*Ibid.* 44-47).
- En los contextos de amortización de la Factoría de Marqués de Valladares (Fase 2B) fechados entre finales del s. V y los mediados del s. VI, la TSHT solamente supone un 0,5% por lo que es considerada como residual (*Ibid.* 93).
- En los contextos de recuperados en la Cata 10 de la Unidad de Actuación Rosalía de Castro I (año 1992) y fechados entre finales del s. V y los mediados del s. VI, la TSHT no está presente (*Ibid.* 105-107).

En *Bracara Augusta* y como se ha podido constatar en un trabajo recientemente presentado (Morais y Quaresma en prensa), dedicado a las cerámicas finas orientales documentadas en la ciudad, la TSHT solamente está superada por la TSA, lo que se explica por el destacado papel comercial de la capital de la provincia, gracias a la relativa proximidad de la costa y a su localización intermedia entre las vías fluviales del río Cavado y Ave. En *Bracara Augusta*, domina por lo tanto, la sigillata africana con 1205 fragmentos (54,1%), seguida muy de cerca por la TSHT, con 888 fragmentos (39,87%). También aquí es menor el porcentaje de la sigillata focense, que

apenas cuenta con 86 fragmentos (3,86%) (Morais y Quaresma en prensa).

En *Conimbriga*, la TSA es mayoritaria, con 957 fragmentos, seguida de la TSHT, con 440 fragmentos, y de la LRC, con apenas 95 fragmentos (Mayet 1984, 260). En otros yacimientos más septentrionales y de menor dimensión, como Chãos Salgados (*Mirobriga*), la TSHT apenas está representada por un individuo que contrasta con los 948 fragmentos de TSA (369 de la producción A, A/D y afines a la A/D) y 6 ejemplares de LRC (Quaresma 2009). En los yacimientos de la región del **Algarve**, la presencia de TSHT es meramente testimonial y por el contrario, están muy bien representadas las vajillas de importación mediterránea, en especial las de origen tunecino (Viegas 2009).

En la capital de la *Lusitania*, en *Emerita Augusta* (Mérida, Badajoz), la TSHT es inferior a la TSA, principalmente de la producción D (Jerez Linde 2006). En esta ciudad, están también documentadas tanto DSP como LRC (véase en este volumen el trabajo de Macarena Bustamante). En la *Betica*, en la región de Málaga, la TSHT es minoritaria. En esta área continúa el predominio de la sigillata tunecina a la par de las cerámicas africanas de cocina. Las otras vajillas finas de importación (LRC y DSP) son minoritarias y surgen normalmente en niveles del s. V. En la zona interior de la *provincia* el panorama parece más complejo. En el yacimiento de Cercadilla (Córdoba), las “imitaciones”⁵ parecen dominar los mercados –también podríamos incluir en esta realidad a la ciudad de Cástulo (Orfila 1993) – desde el s. III en proporciones que rondarían el 70% frente al 30% de cerámica africana (Moreno 1998). En momentos más tardíos de la capital (finales del s. IV y primera mitad del s. V) la tendencia de dominación de la “imitaciones” frente a las vajillas africanas parece continuar como lo demuestran los datos extraídos de dos contextos publicados, un basurero del entorno del templo romano (Moreno 2002-2003) y los niveles de colmatación del criptopórtico del palacio de Maximiano Hercúleo (Moreno y Alarcón 1996: 69). Por el contrario, en la *villae* romana de El Ruedo, próxima a Almedinilla, quizás por su situación más meridional la TSA supone cerca del 69%. En este sitio, las producciones hispánicas tardías son exclusivamente productos meridionales y en una proporción del 30% en relación a las africanas. El resto de las producciones son prácticamente

⁴ Para saber más sobre esta producción (nomenclatura, tipología, cronología, difusión...etc.) consúltese el capítulo *Terra Sigillata* Bracarense Tardía publicado en el segundo volumen de “Cerámicas Hispanorromanas”. En el momento de redacción de este artículo se encontraba en prensa (Fernández Fernández, Morais 2012).

⁵ Para M. Moreno Almenara, la producción bautizada por M. Orfila como TSHTM y otras cerámicas más groseras identificadas en la zona cordobesa y que imitan a producciones africanas finas deben agruparse bajo la designación de “Imitaciones” (Moreno 1998 y 2002-2003).

residuales: DSP, un fragmento de la forma Rigoir 1; LRC, dos fragmentos de un mismo individuo Hayes 3; LRD, un fragmento de la forma Hayes 2 (Sierra Fernández 1994: 199-221). En fin, los datos parecen indicar que en comparación con los productos importados, en particular con los de origen africana, la TSHTM es más frecuente en lugares alejados de la costa o en zonas de difícil acceso por vía marítima y fluvial, es decir, en yacimientos interiores ligados a las vías terrestres (Orfila Pons 2008: 545-547). Más al norte se documentó la presencia de un fragmento de TSHTM en *Ilici-Elche* (*Ibid.*).

En la **franja costera mediterránea**, con la excepción ya nombrada de *Dertosa*, local donde los productos hispánicos sobrepasan a los de origen narbonense y provenzal, tenemos el predominio de la TSA especialmente en las ciudades costeras (por ejemplo Ampurias, Barcelona, Tarragona, Valencia, Cartagena, Badalona, Mataró y Alicante) y en antiguos núcleos portuarios (Grau de Vell de Sagunto o el *Portus Ilicitanus*) (Aquilué Abadías 2003: 14). En un contexto fechado en el s. V de la *villa de Darró*, en Barcelona la TSHT –exclusivamente productos del Ebro– supone un 19% de la vajilla fina, al igual que la sigillata lucente y superadas ambas por la DSP y por la vajilla africana (López Mullor y Fierro 1993: 329-340). En *Iluro* (Mataró), la TSHT está presente pero de manera minoritaria al suponer solamente un 2,33% frente al 20,93% de las importaciones gálicas (DSP y lucente) o el 76,24% de las importaciones tunecinas (Cela Espín y Revilla Calvo 2005). En el vertedero del s. V del *forum provincial de Tarraco* (TED'A 1994: 339-354), la TSHT apenas está representada con unos 15 fragmentos (5,3% del total de cerámicas finas de mesa), contrastando con el porcentaje de la vajilla africana (c. del 76%). En los niveles tardorromanos y visigodos de la *calle Mercería 11*, situada en la parte alta de la ciudad, continúa el predominio de las producciones africanas sobre el resto (Piñol Masgoret 1995: 179-227). En la primera fase, de finales del s. IV al segundo cuarto del s. V, las producciones finas africanas son mayoritarias con un 82,64% del total de las cerámicas finas estando la TSHT representada por un fragmento de la forma 37T. En la segunda fase, de la segunda mitad del s. V y del primer cuarto del s. VI, se mantiene la hegemonía de las africanas, con un 77,21% en contraste con el 2,53% de la TSHT, 1,26% de la LRC y del 3,79% de la DSP. Estos datos evidencian la dimensión mediterránea de la ciudad, con canales de abastecimiento claramente marítimos (TED'A 1994: 523). Como recientemente, sugirió R. Járrega (2010: 171-172), es interesante apuntar que en Cataluña no se detecta una ruptura comercial entre

los núcleos urbanos y las zonas rurales (tipo *villae*) aunque naturalmente las ciudades costeras presentan una mayor cantidad de productos importados por vía marítima. Pero, como se refiere el autor, la diversidad de producciones se hace sentir tanto en la costa como en el interior como se comprueba a partir de los datos recogidos en las importantes ciudades de *Ilerda* (Lleida) y *Caesaraugusta* (Zaragoza). Como es fácil de comprobar, se trata de una mera cuestión de competencia y debida a las dinámicas comerciales determinadas por las rutas marítimas (González López 2007: 207-238). A medida que avanzamos hacia el sur levantino, la presencia de TSHT va disminuyendo, siendo incluso inferior a las vajillas de producción oriental (*Ibid.* 228).

En la provincia de **Castellón**, en el yacimiento ibérico de Sant Josep, reocupado en el Bajo Imperio, la TSHT es la segunda producción en importancia con 45 fragmentos después de la africana con 51 fragmentos (Arasa I Gil, Rosas I Artola 1994: 445-450). En la provincia de Valencia, la TSHT es de nuevo minoritaria frente a africanas y gálicas tardías. Por ejemplo, en **Cullera**, la TSHT está presente aunque de una manera muy escasa, con las formas Ritt. 8 y 37T en contextos de la primera mitad del s. V (Roselló 2007). En la ciudad de **Valencia**, la TSHT aparece en proporciones exiguas en relación a africanas u otras vajillas importadas (Ribera i Lacomba y Roselló 2007).

En **Benalúa**, la TSHT está ausente, siendo en este yacimiento la TSA tremendamente mayoritaria al suponer un 88% seguidas por las cerámicas orientales con un 9,9% (Reynolds 1987). En áreas interiores, el porcentaje de la cerámica africana disminuye, pero aun así presenta mayores proporciones que el resto de vajillas finas (Caballero Zoreda, Retuerce Velasco y Sáez Lara, 2003: 225-271). En esta situación, se encuentra el yacimiento del **Tolmo de Minateda** (Hellín, Albacete), donde a pesar del reducido número de vajillas finas, las producciones africanas son superiores a las restantes, incluso a la TSHTM (Gutiérrez Lloret, Gamo Parras y Amorós Ruiz 2003: 119-168). Todavía más al sur, en *Carthago Nova* (**Cartagena**), la presencia de la TSA es aún mayor, en detrimento de las demás producciones revelando un comercio predominantemente marítimo. Las restantes producciones finas no son particularmente abundantes: la DSP aparece en Cartagena, Isla Fraile, Castillo Genes, Salto Novia, Las Contiendas y Begastri (formas Rigoir 1, 2, 8, 15 y 18); la LRC aparece en Cartagena, la Azohía, El Florida e Isla Fraile), con raros fragmentos de la forma Hayes 3; la LRD, apenas se documenta con 1 fragmento de tipo

indeterminado (Hayes 2?) documentado en Cartagena (Méndez Ortiz y Ramallo Asensio 1985: 231-280).

Como apuntamos anteriormente, en el interior de la Península, en *Segobriga*, *Valeria* y *Complutum*, nos encontramos con una situación intermedia entre la zona de la meseta y la del levante: en estos locales la TSHT está bien representada siendo mayoritaria en comparación con otras cerámicas finas de importación (Sánchez-Lafuente 1989: 383-386).

Como habíamos visto, fuera de la Península, la TSHT está poco documentada. En Mallorca, en los materiales recogidos en la cisterna de Sa Mesquida (Calviá), la TSHT es minoritaria (0,55% del total), en comparación con sigillatas africanas (con un 55,153%), gálicas (33,148%) y orientales (7,521%) (Orfila Pons y Cau Ontiveros 1994: 280).

LA IDENTIFICACIÓN DE LOS FLUJOS COMERCIALES DE TODAS ESTAS VAJILLAS FINAS

Como otras cerámicas de difusión interprovincial –aunque restringida a las provincias peninsulares– la producción de la TSHT debe responder a criterios de racionalización económica que seguramente abarcaba el transporte más ventajoso posible, pero que tenía en consideración la propia búsqueda –o de la disponibilidad– de un mercado y, naturalmente, la previsión de una ganancia económica para todas las personas envueltas en el proceso de producción y de comercialización.

La zona del valle del Ebro en el que se sitúa *Vareia* (Varea-La Rioja), era la altura donde, según Plinio (*Hist. Nat.* III, 3.21), el río Ebro era navegable en la antigüedad. El límite de la navegación, hasta *Vareia*, posibilitaba un importante medio de transporte y difusión de la TSHT. Del mismo modo, desempeñaba un papel importante como receptor de productos importados como en el caso de las sigillatas africanas y orientales (Paz Peralta 1991) y de las cerámicas comunes importadas de Italia y del norte de África (Aguarod Otal 1995, 150), presentes en varios establecimientos del valle del Ebro. Puerto fluviales, como la propia *Vareia*, *Caesaraugusta*, *Celsa* o *Dertosa*, cumplían un importante papel como centros receptores y de redistribución de estas cerámicas por vía terrestre, en el sentido sur/norte. Estos productos, provenientes de establecimientos costeros de la Tarraconense, llegaban al interior a través de barcazas de fondo plano que por medio de sirgas subían el Ebro en busca de productos alimentarios o materias primas; en el recorrido inverso, siguiendo la corriente y con la ayuda de remos, sería normal que llevaran consigo (además de los productos antes referidos)

vajillas de TSHT que después serían redistribuidas a lo largo de la costa levantina.

Si comparamos los mapas de dispersión de la TSA y de la TSF (Fernández Ochoa, García Díaz y Uscatescu 1992) con el mapa de dispersión de la TSHT (cortesía de L. Juan Tovar) (Fig. 3a-c), se constata una presencia destacada de las primeras a lo largo del litoral mediterráneo, atlántico y cantábrico y, en menor medida, en el interior, en particular en las áreas relacionadas con las vías fluviales más importantes: Guadalquivir, Ebro, Duero y Tajo; como habíamos visto, en situación inversa está la TSHT con una concentración natural en torno a las áreas productoras de los valles del Ebro y Duero (primer círculo de distribución). Esta presencia en el interior de la Península está vinculada a un peculiar horizonte cultural cuyo mayor exponente son las *villae* y las necrópolis tardorromanas de la Meseta y del curso superior del Ebro (Pérez Rodríguez-Aragón 1996: 223-229). Todo este territorio, al que nos hemos referido anteriormente (*vid. supra*), se encontraba vertebrado en torno a dos vías de gran importancia: la Vía de la Plata, o *iter ab Emerita Asturicam*, que atravesaba la meseta norte con sus ramales hacia Sevilla, Lugo y Gijón, y la Vía XXXIV que unía *Bracara* y *Asturica* con *Burdigala* y *Tarraco* (Fuentes 1996). Esta última vía, *De Hispania in Aequitaniam*, es particularmente interesante ya que contaba con un ramal hacia Burdeos por el País Vasco, atravesando toda la provincia de Álava y, por Pamplona hasta el norte en el sentido de la provincia gálica de Aquitania. En esta provincia seguía un recorrido mixto, terrestre-fluvial, que unía *Narbo Martius* con *Burdigala*, siguiendo el río Garona desde Toulouse hasta Burdeos. Se trataba de una vía esencialmente destinada para drenar la *annona* hispánica –por ello su designación de *Via Annonaria*– y los impuestos, sobre todo en especie, para alimentar a los ejércitos.

La presencia, aunque minoritaria, de la TSHT en el *conventus Cartaginensis*, se debe a la vía XXXI del Itinerario de Antonino, que a través del valle del Ebro, pasaba por *Caesaraugusta* y finalizaba en *Cartago Nova* aunque no se puede descartar un abastecimiento –al menos de los enclaves costeros– por vía marítima desde un puerto situado en las proximidades de la desembocadura del Ebro (*Dertosa?*, *Tarraco?*). Más al sur, en la *Betica*, es posible que la presencia de la TSHT y de la DSP provenzal pueda estar relacionada con la ruta indirecta que circunnavegaba la costa levantina en dirección a Marsella.

En las zonas costeras de la Península, la TSA invade los mercados ofreciendo un material abundante y “barato” que socaba en gran medida las

posibilidades de expansión de los productos fabricados en el interior peninsular. A pesar de ello, se verifica que la TSHT se difundió más allá de la Península. La presencia de esta vajilla en las Baleares y en el norte de África son elementos puntuales y aislados que deben ser analizados desde una óptica del comercio de larga distancia, ultramarino y dependiente de los grandes centros de comercio. La presencia de estas cerámicas en las Baleares es una vez más, prueba de la importancia estratégica de estas islas en la navegación de altura en dirección a *Hispania* y en sentido contrario. En el caso del sur de la Galia, su presencia debe ser encuadrada en el contexto de la ya referida vía *annonaria* en dirección de Burdigala. En el caso de los hallazgos en Oloron, presentes ya en contextos del s. III, lo más probable es que hayan utilizado como vía de comunicación el puerto de Somport, el antiguo *Summo Portu* (Paz Peralta 2008: 508).

Después de haber presentado los tres aspectos que consideramos fundamentales para el estudio de la difusión y del comercio de la TSHT, llegamos a una conclusión extremadamente simplista del proceso: que la dispersión de estas producciones obedece a criterios bien definidos de mercado, como se diría hoy en día, de acuerdo con un modelo economicista basado en la ley de la oferta y de la demanda. En los mercados interiores de la Península, la demanda de cerámicas finas de mesa era satisfecha por producciones locales, la TSHT y la TSHTM. Por el contrario, el funcionamiento comercial de la mayor parte de las áreas costeras peninsulares se inscribe plenamente en las tendencias de la economía mediterránea, claramente dominadas por los productos africanos y en menor medida orientales. Dichas tendencias se podrían resumir someramente en las siguientes fases o momentos comerciales a nivel mediterráneo:

- En el s. IV y 1ª ½ del s. V se vive un dominio de la vajilla africana producida en la zona de Cartago y en menor medida de la *Bizacena*. Esta vajilla inunda los mercados costeros de toda la península, tanto en el mediterráneo como en el atlántico en su recorrido hacia los mercados gálicos y británicos. A pesar de ello, todavía la TSHT tiene cierto espacio de mercado en la costa como se demuestra en sus continuas apariciones –en mayor o menor proporción– en contextos con dataciones dentro de este arquillo cronológico (Vigo, Valencia, Tarragona...etc.).
- La TSHT parece que se aprovecha del descenso de las exportaciones africanas durante las primeras décadas de ocupación vándala del Norte de África. Este momento es aprovechado también por otras producciones mediterráneas, en un primer momento de difusión local-regional, como

la LRC o las DSP, la propia TSHT o incluso los engobes vermellos de Braga (que imitan fielmente tanto a la hispánica tardía como a la TSA) para cubrir en los mercados el vacío dejado por el moderado descenso de las exportaciones tunecinas.

- La reactivación de la producción africana a finales del s. V, ya en época tardo-vándala y su llegada masiva a las costas unido al creciente comercio inter-provincial con los territorios del Oriente va a acabar por eliminar de los contextos costeros peninsulares a los productos interiores como la TSHT que ahora no podrían competir en igualdad con los productos llegados por vía marítima. Es posible que a partir de finales del s. V, la TSHT no llegue a las costas septentrionales atlánticas y mediterráneas de la Península, mercados tradicionales de esta producción en décadas pasadas. No obstante queda pendiente saber si este fenómeno provocó el cese definitivo de la producción o simplemente la relegó a un mercado local-regional del interior de la Península.

Un aspecto globalmente aceptado por todos los investigadores es que, de acuerdo con los datos hasta el momento recuperados, los centros de producción de la TSHT debían ser instalaciones muy concentradas y limitadas (Paz Peralta, 1991: 50). Por regla general, se da una descomposición efectiva del papel desempeñado por los centros productores alto-imperiales, pasando de la ciudad al medio rural, como resultado de una contracción de los mercados (Juan Tovar 1997: 549-550). A pesar de mantenerse algunos centros productores en las ciudades, como en el caso de *Clunia* y, tal vez, *Tiermes*, estos destinaban su producción al abastecimiento de las poblaciones locales (*Ibid.* 553).

En el período medio y bajo-imperial el aprovisionamiento urbano es asegurado en parte por las importaciones tunecinas de *terra sigillata*, en un momento en el que la TSHT no poseía, como su antecesora del alto imperio, la misma capacidad centrífuga de irradiación de sus productos. Es en este panorama en el que asistimos a una regionalización de los circuitos comerciales de los productos salidos de las oficinas de los valles del Ebro y del Duero.

A pesar de la conclusión simplista del proceso de difusión y comercialización de la TSHT que arriba esbozamos, se constata en esta presentación que la Península Ibérica en época tardía no se caracteriza por una homogeneidad económica, como se deduce del diferente funcionamiento comercial de sus territorios entre los siglos III y VII. Pero para un conocimiento más profundo de este proceso es necesario reconstruir

las relaciones comerciales y los canales de redistribución de la TSHT por área productora, algo que aún queda por realizar. Es por ello fundamental que en un futuro próximo se conozcan mejor las diferentes producciones exhumadas en las excavaciones y que se presenten niveles bien datados, de manera que permitan un mejor conocimiento de los circuitos comerciales y las diferencias de ritmos y velocidades de acuerdo con las regiones.

Un ejemplo de estas dificultades es el caso de la TSHT gris caracterizada, entre otros, por López-Regueras en 1987 a partir de los hallazgos de este tipo cerámico en Villanueva del Azoague (Zamora). Estas piezas se caracterizan por presentar cocciones reductoras –en ocasiones también oxidantes– que generan una coloración que va desde los grises hasta los marrones, y engobes negros brillantes bien conservados. Las formas documentadas parecen inspirarse en producciones gálicas e hispánicas tardías lo que genera que la mayor parte de las ocasiones (a pesar de la reciente referencia de Paz Peralta a estas producciones como Conjunto C) estas piezas sean identificadas y clasificadas como gálicas. Es el caso de ciertas piezas de *Bracara Augusta*, donde individuos inspirados en las formas de DSP Rigoir 3b, 15 y 30 posiblemente originarias de un centro productor? situado en el entorno de Villanueva del Azoague, fueron integradas junto a otras piezas de origen gálico. Esta hipótesis, nos parece sumamente importante ya que demuestra que estas producciones se difundieron más allá de un ámbito local-regional –provincias de Zamora, León, Palencia y en la ciudad de *Asturica Augusta* (Paz Peralta 2008: 501) – alcanzando la capital de la *Gallaecia*, seguramente utilizando la vía fluvial del valle del Duero junto a otras producciones de TSHT de la Meseta.

La identificación de motivos y composiciones decorativas atribuidas a *figlinae* dentro de cada área productora, puede también aportar importantes datos. Este análisis puede ser hecho en particular para la forma 37 tardía, como por ejemplo para el caso de la rosetas trazadas con compás (motivo 3B/27) y de los cuartos de círculo inscritos en un círculo (motivo 3B/28), ambos del segundo estilo decorativo, cuya difusión se circunscribe básicamente al valle del Ebro, en concreto en la zona de La Rioja, Navarra y Aragón (Paz Peralta 1991: 107-113, Fig. 32 y 33; 2008: 508). También hay casos en los que el tema decorativo es propio de una región, como los motivos 4/1 y 4/2 del tercer estilo decorativo, característicos de las *figlinae* de la Meseta (Paz Peralta 2008: 508).

Como vimos a lo largo de esta presentación, las ciudades situadas en las áreas de producción de la TSHT funcionaron como importantes centros

receptores (incluso productores) y de redistribución por sus *territoria*, incluyendo las *villae*, que en algunos casos también podrían haber jugado un papel importante en la difusión de estos productos.

Estas diferentes situaciones sugieren la existencia de redes de intermediarios que se abastecían en los centros productores para después comercializar los productos en los mercados regionales o incluso locales. Como sugirió Juan Tovar (1997: 550), se tratan ahora de estructuras comerciales ciertamente menos organizadas que las alto-imperiales: los antiguos *negotiatores artis cretariae* habrían sido substituidos por pequeños o medios *mercatores* sin capacidad para controlar el comercio a gran escala y de larga distancia. Independientemente de saber si existió o no la figura del *mercator* o la del intermediario en el período tardorromano –cuestión que todavía está por comprobar– podemos afirmar que sus actuaciones se desenvolverían en un contexto geográfico muy concreto y ciertamente con una importancia económica menor que en el Alto Imperio (Mayet 1984: 218).

También vimos como la TSHT se comercializaba aprovechando las principales vías terrestres y fluviales siguiendo una distribución jerárquica de los mercados. En un comercio de larga distancia, sería natural que los productos siguiesen las vías marítimas, canalizándose hasta las regiones portuarias, de acuerdo con el dinamismo del mercado, que podía asegurar una rápida salida de estas vajillas. Pero lo cierto es que a medida que las distancias son mayores, la presencia de TSHT es francamente minoritaria. Es posible que en el caso de los viajes más largos por vía marítima, parte de estos productos fuesen llevados como carga secundaria, pues no había razón económica que justificase su exportación. Podemos imaginar que las embarcaciones después de descargar sus productos, entre los cuales estarían cerámicas africanas y orientales, cargasen algo de retorno, ya que no podrían volver vacías, sin lastre. Además de los productos habituales, los barcos llevarían otros productos que se encontrasen disponibles en los puntos de comercio costero, aunque fuesen baratos y dejasen poco beneficio como podría ser el caso de la TSHT.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguarod Otal, M^a. C. 1991: *Cerámica romana importada de cocina en la Tarracoense*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- Aquilué Abadías, X. 2003: “Estado actual de la investigación de la Terra Sigillata Africana en la

- Península Ibérica en los siglos VI-VII”, en L. Caballero, P. Mateos, M. Retuerce (Eds.): *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y Continuidad, Anejos de AEspA XXVIII*, Madrid, 11-20.
- Alarcão, A. M. 1983: “Os métodos de investigação laboratorial e o estudo da TSH”, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, Tomo 1, nº 2, 141-145.
- Alonso Sánchez, M^a. A., Fernández Ochoa, C. 1988: “Cerámica africana D con decoración paleocristiana en la muralla de Gijón, em *CuPAUAM* 15, 339-377.
- Arasa i Gil, f., Rosas i Artola, M. (1994): “Les ceràmiques fines tardorromanes del jaciment de Sant Josep (La Vall d'Uixó, Castelló)”, *III RACH*, Barcelona, 445-450.
- Argente Oliver, J.L. 1984: *Tiermes II. (Campanñas 1979-1980). Excavaciones realizadas en la Ciudad Romana y la Nacrópolis Medieval*, EAE, 128, Madrid.
- Argente Oliver, J.L., Díaz Díaz, A. 1994: *Tiermes IV. La Casa del Acueducto (Domus alto imperial de la ciudad de Tiermes) (Campanñas 1979-1986)*, EAE, 167, Madrid.
- Azkárate, A., Núñez, J., Solaun, J. L. 2003: “Materiales y contextos cerámicos de los siglos VI al X en el País Vasco”, en L. Caballero, P. Mateos, M. Retuerce (Eds.): *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y Continuidad, Anejos de AEspA XXVIII*, Madrid, 321-370.
- Basas Faure, C. 1997: “El comercio de las cerámicas sigillatas de Iruña”, *Isturitz* 8, 415-426.
- Basas Faure, C., Unzueta Portillo M. 1994: “Terra sigillata tardía lisa en el País Vasco: Producción, formas y distribución”, *Koibe*, XX, 1992/1993, Bilbao, 123-135.
- Caamaño Gesto, J. M., López Rodríguez J. R. 1984: “Sigillatas del castro de Viladonga (Lugo). I”, *Gallaecia*, 7/8, 158-177.
- Caballero Zoreda, L., Argente Oliver, J.L. 1975: “Cerámica paleocristiana gris y anarajada producida en España”, *TP*, 32, 113-150.
- Caballero Zoreda, L., Retuerte Velasco, M., Sáez Lara F. (2003): “Las cerámicas del primer momento de Santa María de Melque (Toledo), construcción, uso y destrucción. Comparación con las de Santa Lucía del Trampal y el Gatillo (Cáceres)”, en L. Caballero, P. Mateos, M. Retuerce (Eds.): *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y Continuidad, Anejos de AEspA XXVIII*, Madrid, 225-271.
- Carneiro, A., Sepúlveda, E. de. 2004: “Terra sigillata hispánica tardía do concelho de Fronteira: exemplares recolhidos entre 1999 e 2003”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 7, nº 2, 435-458.
- Cela Espín, X., Revilla Calvo, V. (2005): “Contextos cerámicos de los siglos V a VII del Municipium de Ilvro (Mataró, Barcelona). Evidencia material, hábitat y dinámica económica de una ciudad del litoral hispano”, en *LRCW 1. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean. Archaeology and archaeometry*, BAR International Series 1340, Oxford, 203-222.
- Coutinho, H. 1997: *Terra Sigillata Clara do Montinho das Laranjeiras 1990-1991*, Alcoutim.
- Delgado, M. 1975: “Les sigillées claires”, en *Fouilles de Conimbriga IV: Les sigillées*, Paris, 249-313.
- Fernández Fernández, A. 2011: *El comercio tardoantiguo (ss. IV-VII) en el Noroeste peninsular a través del registro arqueológico de la Ría de Vigo*, Tesis Universidade de Vigo, Ourense.
- Fernández Fernández, A., Morais, R. 2012: “Terra Sigillata Bracarense Tardía. TSBT” en D. Bernal, A. Ribera (Eds.): *Cerámicas Hispano-romanas II. Producciones regionales*. Cádiz, 131-174.
- Fernández Ochoa, C. 1997: La muralla romana de Gijón (Asturias). Ayuntamiento de Gijón.
- Fernández Ochoa, C. 2008: El ramal transmantino de la Vía de la Plata, en VV.AA.: *La Vía de la Plata. Una calzada y mil caminos*. Ministerio de Cultura, Madrid, 127-141.
- Fernández Ochoa, C., García Díaz, P., Uscatescu Barrón, A. 1992: “Gijón en el periodo tardoantiguo: cerámicas importadas de las excavaciones de Cimadevilla”, en *AEspA* 65, 105-149.
- Fernández Ochoa, C., Zarzalejos, M. 1997: “El registro arqueológico II. Estudio de materiales”, en Fernández Ochoa, C: *La muralla romana de Gijón (Asturias)*, Madrid.
- Fernández Ochoa, C., Zarzalejos, M. 2008: “Terra Sigillata hispánica brillante (TSHB)”, en D. Bernal, A. Ribera (Eds.): *Cerámicas Hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Cádiz, 331-342.
- Fuentes Domínguez, A. 1996: “La romanidad tardía en los territorios septentrionales de la Península Ibérica”, en *Coloquio Internacional Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad. Época prerromana y romana*, Gijón.
- Fuertes Santos, M^a.C., Hidalgo Prieto, R. 2003: “Cerámicas tardorromanas y altomedievales de Córdoba”, en L. Caballero, P. Mateos, M. Retuerce (Eds.): *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y Continuidad, Anejos de AEspA XXVIII*, Madrid, 505-540.
- García Camino, J., Unzueta Portilla, M. 1995: “Necrópolis de San Martín de Finaga (Basauri)”, en *Arkeoikuska* 94, 339-344.

- González López M. A. 2007: "Vajillas de importación no africanas en el noreste peninsular (s. V – VII). Distribución y tipocronología", en *AEspA* 80, 207-238.
- Gutiérrez Lloret, S., Gamo Parras, B., Amorós Ruíz, V. 2003: "Los contextos cerámicos altomedievales del Tolmo de Minatadea y la cerámica altomedieval en el Sudeste de la Península Ibérica", en L. Caballero, P. Mateos, M. Retuerce (Eds.): *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y Continuidad*, Anejos de *AEspA* XXVIII, Madrid, 119-168.
- Járrega Domínguez, R. 2010: "The late roman pottery imports in the East of Hispania Tarraconensis", en *LRCW3 Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean: Archaeology and archaeometry. Comparison between western and eastern Mediterranean. Volume I*, BAR Int. Series 2185, 167-172.
- Jerez Linde, J. M. 2006: "Terra sigillata hispánica tardía del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida", en *Cuadernos Emeritenses* 35, Mérida.
- Juan Tovar, L. C. 1997: "Las industrias cerámicas hispanas en el Bajo Imperio. Hacia una sistematización de la sigillata hispánica tardía", en *Congreso Internacional de la Hispania de Teodosio*, vol. 2, 543-568.
- Juan Tovar, L. C. 2000: "La *terra sigillata* de Quintanilla de la Cueva", en *La villa romana de Quintanilla de la Cueva (Palencia). Memoria de las excavaciones 1970-1981*, Palencia, 45-122.
- Junyent, E., Pérez, A. (1994): "El Bajo Imperio ilerdense: Las excavaciones de la Paeria", en *III RACH*, 127-150.
- Lemos, F. S. 1983: *O povoamento romano de Trás-os-Montes Oriental, Tese de Doutoramento policopiada*, Universidade do Minho, Braga.
- López Mullor, A., Fierro Macía, J. 1993: "Un dépôt céramique fermé du V siècle après J.-C., trouvé à Darró (Vilanova i La Geltrú, Barcelone)", en *SFECAG. Actes du congrès de Versailles (20-23 mai 1993)*. Marseille, 329-340.
- Magalhães A. P. 2010: "Late hispanic sigillata from Terronha de Pinhovel (Macedo de Cavaleiros, Portugal)", en *RCRF Acta* 41, 421-428.
- Martínez González, M^a. M. 1995: "La producción de Terra Hispánica en el área riojana. Valoración arqueológica de los datos disponibles", en *Iberia* n^o 8, 113-134.
- Martínez Salcedo, A., Unzueta Portilla, M. 1988: *Estudio del material romano de la cueva de Peña Forua (Forua-Vizcaya)*, Cuadernos de Arqueología de Deusto 11, Bilbao.
- Mayet, F. 1975: "Les sigillées hispaniques", en *Fouilles de Conimbriga. IV: Les sigillées*, París, 153-245.
- Mayet, F. 1984: *Les céramiques sigillées Hispaniques. Contribution à l'histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l'Épire romain*, Paris.
- Méndez Ortiz, R., Ramallo Asensio, S. 1985: "Cerámicas tardías (siglos IV-VII) de Cartago Nova y su entorno", en *Antigüedad y Cristianismo. Del Conventus Carthaginensis a la Chora de Tudmir*, Murcia, 231-280.
- Morais, R. 2005: "Produção e comércio de cerâmicas em Bracara Augusta", en C. Fernández Ochoa, P. García Díaz (Eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana, III Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón*, BAR Int. Series 1371, Oxford, 125-138.
- Morais, R. 2007: "Ânforas tipo *urceus* de produção bética e produções regionais e locais do NW peninsular", en *Actas del Congreso, Cetariae. Salgas y Salazones de Pescado en Occidente durante la Antigüedad* (Cádiz, 7-9 de noviembre de 2005)". BAR, Int. Series 1686, Oxford, 401-415.
- Morais, R. 2010: "Estudio preliminar de la terra sigillata hispánica tardía de *Bracara Augusta*", en *RCRF Acta* 41, 437-461.
- Morais, R., Quaresma, J. C. en prensa: "Eastern Late Roman Fine Ware Imports in *Bracara Augusta* (Portugal)", en *RCFA*, 27.
- Morillo Cerdán, A., Amare Taffalla, M^a. T., García Marcos, V. 1995: "*Asturica Augusta* como centro de producción y consumo cerámico", en C. Fernández Ochoa, P. García Díaz (Eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana, III Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón*, BAR Int. Series 1371, Oxford, 139-161.
- Moreno, M. 1998: "Importaciones e imitaciones de cerámica romana en el yacimiento de Cercadilla (Córdoba), siglos I al III d.C.", en *Anales de arqueología cordobesa* 9, 247-272.
- Moreno, M. 2002-2003: "Avance al estudio de un basurero de cerámica tardía en el entorno del Templo Romano de Córdoba", en *Anales de arqueología cordobesa* 13-14, 229-249.
- Moreno, M., Alarcon, F. J. 1996: "Materiales de época romana. La cerámica" en, *El criptopórtico de Cercadilla. Análisis arquitectónico y secuencia estratigráfica*, Sevilla, 69-110.
- Naveiro López J. L. 1991: *El Comercio antiguo en el N. W. peninsular: lectura histórica del registro arqueológico*, A Coruña.
- Orfila Pons, M. 1993: "Terra Sigillata Hispánica Tardía Meridional", en *AEspA* 167-168, Madrid, 125-147.
- Orfila Pons, M. 2008: "La vajilla *Terra Sigillata* Hispánica Tardía Meridional", en D. Bernal y A. Ribera (Eds.): *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Universidad de Cádiz, 541-551.

- Orfila Pons M., Cau Ontiveros M. A. 1994: "Las cerámicas finas procedentes de la cisterna de Sa Mesquida, Calvià (Mallorca)", en *III Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica*, Barcelona, 257-288.
- Pastor, B., Grima, C. 1995: "Cueva de Santa Coloma (Apricano)", en *Arkeoikusca*, 94, 51-58.
- Paz Peralta, J. A. 1991: *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d. de C. en la provincia de Zaragoza*, Zaragoza.
- Paz Peralta, J. A. 2008: "Las producciones de *terra sigillata* hispánica intermedia y tardía", en D. Bernal y A. Ribera (Eds.): *Cerámicas hispano-romanas. Un estado de la cuestión*, Universidad de Cádiz, 479-539.
- Pérez González, C., Illarregui, E. 1997: "El siglo IV en la antigua Cantabria según la evidencia material", en *Congreso Internacional La Hispania de Teodosio*, Vol. 2, 615-628.
- Pérez Rodríguez-Aragón, F. 1996: "Más allá de las necrópolis del Duero. Hacia un nuevo panorama de la antigüedad tardía en el cuadrante noroeste peninsular", en C. Fernández Ochoa (Coord.): *Los fnisterres atlánticos en la antigüedad. Época prerromana y romana*, Coloquio Internacional, Madrid, 223-227.
- Piñol Masgoret, L. 1995: "Els nivells tardo-romans i visigòtics del carrer Mercería, 11. El canvi funcional de les estructures alto-imperials de la part alta de Tarragona", en *BA*, Epoca V, 17, 179-227.
- Quaresma, J. C. 2009: *Economia antiga a partir de um centro de consumo lusitano. Terra sigillata e cerámica africana de cozinha en Chãos Salgados (Mirobriga?)*, Tese Policopiada, FLUL, Lisboa.
- Rechin, F. 1993: "Pyrennees-Atlantiques. Oloron et Goes", en *Archéologie en Aquitaine* 8 (1989-1990), 116.
- Reynolds, P. 1987: *El yacimiento tardorromano de Lucentum (Benalúa-Alicante): Las cerámicas finas*, Alicante.
- Ribera i Lacomba, A. V., Roselló Mesquida, M. 2007: "Contextos cerámicos de mediados del siglo V en Valentia y en Cullera", en *LRCW 2. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean. Archaeology and archaeometry*, BAR International Series 1662, Oxford, 189-198.
- Rodríguez Colmenero, A. 2008: "La vía Asturica-Lucus", en VV.AA.: *La Via de la Plata. Una calzada y mil caminos*. Ministerio de Cultura, Madrid, 122-126.
- Romero Carnicero, M.A. 1985: *Numancia I. La terra sigillata*. EAE, 146.
- Roselló Mesquida, M. 2007: "Cerámicas en el Portum Sucrone (Cullera, Valencia). Indicadores del tráfico comercial durante la Antigüedad tardía (siglos V-VII d.C.)", en J. Pérez Ballester, G. Pascual (Eds.): *Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo*, Actas V Jornadas Intern. De Arqueología Subacuática, Valencia, 305-312.
- Sánchez-Lafuente, J. 1989: *Terra sigillata de Segóbriga y ciudades del entorno: Valeria, Complutum y Ercávica*. Tesis Doctoral Univ. Complutense, Madrid.
- Sierra Fernández, J.A. 1994: "Sigillatas africanas y otras cerámicas de mesa tardías de la villa romana de El Ruedo", en *AAC* 5, Universidad de Córdoba, 199-221.
- TED'A 1994: "Vila-Roma: un abocador del segle V d.C. en el Fòrum provincial de Tarraco (Hispania Tarraconensis)", en *III Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica (Maó 1988)*, Barcelona, 339-356.
- Tuset i Bertrán, F., Buxeda i Garrigós, J. 1995: "La Terra Sigillata Hispànica Avanzada (TSHA) de Clunia: segunda mitad del s. II- s. II d-C.", en *1º Congreso de Arqueología Peninsular*, Trabalhos de Antropologia e Etnologia, Vol. XXXV, Porto, 355-365.
- Uscatescu Barrón, A., Fernández Ochoa, C., García Díaz, P. 1994: "Producciones Atlánticas de terra sigillata gálica tardía en la costa cantábrica de Hispania", en *CuPAUAM*, 21, 183-233.
- Viegas, C. 2009: *A ocupação romana do Algarve: estudo do povoamento e economia do Algarve central e oriental no período romano*. Tese policopiada, FLUL, Lisboa.
- VV.AA. 2008: *La Via de la Plata. Una calzada y mil caminos*. Ministerio de Cultura, Madrid.
- Zarzalejos Prieto, M^a. M. (1991): *El yacimiento romano de Velilla de San Antonio (Madrid). La terra sigillata*. Temas de arqueología.
- Zarzalejos Prieto, M^a. M. (2002): *El alfar romano de Villamanta (Madrid)*. Universidad Autónoma de Madrid.
- Zarzalejos Prieto, M^a. M. (2005): "Comercio y distribución de cerámicas romanas en Asturias", en C. Fernández Ochoa, P. García Díaz (Eds.): *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana, III Coloquio Internacional de Arqueología de Gijón*, BAR Int. Series 1371, Oxford, 163-189.